

# EL COLEGIO DE MÉXICO

## *Boletín* 171 *Editorial*

SEPTIEMBRE-OCTUBRE DE 2014



Para celebrar 50 años de investigación y docencia  
en temas demográficos, urbanos y ambientales

Silvia Giorguli

Medio siglo de investigación  
demográfica en El Colegio de México  
Manuel Ordorica

Comentarios al libro *Gobierno,  
territorio y población: Las políticas  
públicas en la mira (I)*  
Manuel Perló

Comentarios al libro *Gobierno,  
territorio y población: Las políticas  
públicas en la mira (II)*  
José Miguel Guzmán

Comentarios al libro *Gobierno, territorio  
y población: Las políticas  
públicas en la mira (III)*  
Manuel Ángel Castillo

Contribuciones científicas  
en temas demográficos  
Brígida García

La investigación urbana en El Colegio de México.  
Temáticas, orientaciones y evolución reciente  
Martha Schteingart

*In memoriam*

ADEMÁS:

El estilo Darnton y la dimensión  
humana de la historia cultural  
Gabriel Torres Puga

Nuevas formas de pensar  
los movimientos sociales  
Sergio Tamayo

# PUBLICACIONES PERIÓDICICAS

estudios de  
**ASIA  
y  
ÁFRICA**  
157  
VOL. L MAYO-AGOSTO, 2015 NÚMERO 2

John Marston  
*Buah Sareng y la nueva proliferación  
de religiones en Camboya*

Beatriz Martínez Saavedra e Ikhita Banerjee  
*Oscilaciones nacionalistas: del ethos gandhiano  
al nacionalismo hindú en la trayectoria política  
de Vallabhbhai Patel*

José Carlos Castañeda Reyes  
*"The Women of Ancient Egypt": vida y obra  
de Ella Satterthwait, pionera en el continente americano  
de los estudios sobre la mujer egipcia antigua*

Oswald Sales-Colón Kortajarena  
*Intento de formalización epistolar aliada Filipinas:  
Mafao, Matbo e Isla del Norte, 1605-1653*

Francisco Moscoso García  
*El drabe ceat, una lengua minorizada de España*

EL COLEGIO DE MÉXICO

## EL COLEGIO DE MÉXICO

Publicaciones



ESTUDIOS  
ECONÓMICOS  
VOLUMEN 36 NÚMERO 1 ENERO-FEBRERO DE 2015

59  
Artículos

Pobreza y vulnerabilidad en México: el caso de  
los jóvenes que no estudian ni trabajan  
EMMA AGUIRRE, SUELY MORALES, FRANCISCO OJEDA,  
MIGUEL ROMERO Y TATIANA REBOLLEDA

Cumplimiento en pago de contribuciones  
autofinanciables locales versus obligaciones en México  
LEONARDO GONZÁLEZ GALZARZA, ALEJANDRO FORTÍLLER,  
Y VÍCTOR HERNÁNDEZ BARRIL

Un enfoque de diseño de mercados para la selección  
de personal del Instituto Nacional Electoral en México  
DAVID ANGLADE Y JOSÉ SIMÓN

El efecto del gasto público en el ciclo económico:  
una visión alternativa  
DANIEL SÁNCHEZ CÁRDENAS

Análisis crítico de las modificaciones a la regulación de  
comisiones interbancarias en cajeros automáticos en México  
PEDRO GONZÁLEZ RAMÍREZ Y ELIORDIO PLATA PÉREZ

EL COLEGIO DE MÉXICO  
<http://estudioseconomicos.colmex.mx>

NUEVA REVISTA DE  
FILOLOGÍA HISPÁNICA  
TOMO LXII ENERO-JUNIO 2014 NÚM. 1

CENTRO DE ESTUDIOS  
LINGÜÍSTICOS Y LINGÜÍSTICOS  
EL COLEGIO DE MÉXICO

HISTORIA  
MEXICANA  
VOLUMEN LXVII NÚMERO 3 ENERO/MARZO 2015

255

EL COLEGIO DE MÉXICO

ESTUDIOS  
DEMOGRÁFICOS  
Y URBANOS  
87

CEDUA 1964  
50 años 2014  
EL COLEGIO DE MÉXICO

FORO  
INTERNACIONAL  
VOL. LV ENERO-MARZO, 2015 NÚM. 1

219

Reynaldo Tejeras Ortega Ortiz y M. Fernanda Soriano  
*Introducción: El primer presidencial de Felipe Calderón*

Juan Luis Méndez  
*Felipe Calderón o el indomado de una transición*

Raquel Hernández Rodríguez  
*El refugio del Uno durante la alternancia panista*

Marta del Carmen Pineda  
*La modernización administrativa del gobierno de  
Felipe Calderón: entre la asunción y la reforma*

Juan Luis Méndez  
*El liderazgo político en la presidencia de Felipe Calderón (2006-2012)*

Raquel Hernández Rodríguez  
*Cooperación o conflicto: Las relaciones bipartito-legislativo en el  
senado de Felipe Calderón*

Juan Ramón Cordero Muñoz Jarama  
*La protección social en salud durante el gobierno de Calderón.  
Avances y rezagos en el diseño y la implementación del  
Seguro Popular (2006-2012)*

Juan Ramón Cordero Muñoz Jarama  
*Los nuevos movimientos sociales en México: el Movimiento  
por la Paz con Justicia y Dignidad y ProBos132*

Juan Ramón Cordero Muñoz Jarama  
*La institucionalización con la democracia en el México actual*

EL COLEGIO DE MÉXICO

El Colegio de México, A.C.,  
Dirección de Publicaciones,  
Camino al Ajusco 20,  
Pedregal de Santa Teresa,  
10740 México, D.F.  
Para mayores informes:  
Tel. 5449 3000, exts. 3090, 3138 y 3295,  
fax: 5449 3000, ext. 3157, o correo electrónico:  
[publicolmex@colmex.mx](mailto:publicolmex@colmex.mx)

estudios  
DE EL COLEGIO DE MÉXICO  
Vol. XXXIII, núm. 97, enero-abril, 2015

Benjamín Sandoval  
*Tensiones entre la condicionalidad del Oportunidades  
y las ideas de responsabilidad y reciprocidad que  
le subyacen*

Guillermo V. Alonso y Valeria Di Costa  
*Más allá del principio contributivo: cambios y  
continuidades en la política social argentina, 2003-  
2011*

Martín Retamozo y María Belén Morris  
*Sindicalismo y política. La Central de Trabajadores  
de la Argentina en tiempos kirchneristas*

Verónica Toboña  
*La historia argentina al banquillo. Sobre los años  
políticos del pasado y los regímenes de historicidad*

Emiliano Matías Gambarotta  
*Del socioanalista a la subversión simbólica. La  
práctica de la sociología y la disrupción de los  
mecanismos de dominación a partir de P. Bourdieu*

estudios  
30 años  
CES 40

# Í N D I C E

Para celebrar 50 años de investigación y docencia  
en temas demográficos, urbanos y ambientales  
■ *Silvia E. Giorguli Saucedo* ■ 3

Medio siglo de investigación demográfica  
en El Colegio de México  
■ *Manuel Ordorica* ■ 5

Comentarios al libro *Gobierno, territorio y población:  
las políticas públicas en la mira (I)*  
■ *Manuel Perló* ■ 9

Comentarios al libro *Gobierno, territorio y población:  
las políticas públicas en la mira (II)*  
■ *José Miguel Guzmán* ■ 13

Comentarios al libro *Gobierno, territorio y población:  
las políticas públicas en la mira (III)*  
■ *Manuel Ángel Castillo* ■ 17

Contribuciones científicas en temas demográficos  
■ *Brígida García* ■ 21

La investigación urbana en El Colegio de México.  
Temáticas, orientaciones y evolución reciente  
■ *Martha Schteingart* ■ 25

*In memoriam* ■ 29

El estilo Darnton y la dimensión humana  
de la historia cultural  
■ *Gabriel Torres Puga* ■ 31

Nuevas formas de pensar  
los movimientos sociales  
■ *Sergio Tamayo* ■ 37

---

EL COLEGIO DE MÉXICO, A.C., Camino al Ajusco 20, Pedregal de Santa Teresa, 10740 México, D.F. Tel. 5449 3000, ext. 3077

*Presidente* JAVIER GARCÍADIEGO DANTAN ■ *Secretario general* MANUEL ORDORICA ■ *Coordinador general académico* JEAN-FRANÇOIS PRUD'HOMME ■ *Secretario académico* ALBERTO PALMA ■  
*Secretario administrativo* ALVARO BAILLET ■ *Director de publicaciones* FRANCISCO GÓMEZ RUIZ ■ *Coordinadora de producción* GABRIELA SAID ■ *Editor* ULISES MARTÍNEZ FLORES ■ *Coordinador  
de diseño* PABLO ANDRÉS REYNA LEÓN ■ *Coordinadora de promoción y ventas* NINEL SALCEDO ROMERO

BOLETÍN EDITORIAL, NÚM. 171 SEPTIEMBRE-OCTUBRE DE 2014  
Impresión: Reproducciones y Materiales, S.A. de C.V.  
Formación y diseño de portada: ROSALBA ALVARADO PÉREZ  
ISSN 0186-3924

Certificado de licitud, núm. 11152 y de contenido, núm. 7781, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas el 15 de mayo de 2000; núm. de  
reserva 04 1999-112513491900-102.

**CEDUA** | 1964  
50 años | 2014



El pasado 5 de septiembre, el Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales (CEDUA) de El Colegio de México realizó el acto principal de las celebraciones por haberse cumplido medio siglo de investigación y docencia sobre los temas que le dan nombre al Centro. Culminó así el CEDUA una serie de eventos académicos, publicaciones y trabajos audiovisuales que a lo largo de 2014 organizó y produjo por dicho motivo.

Punto medular de la conmemoración fue la publicación del libro colectivo *Gobierno, territorio y población: las políticas públicas en la mira*, que en esa fecha fue presentado. Asimismo, la ocasión sirvió para recapitular las contribuciones del CEDUA a la investigación y a la formación de docentes en temas demográficos, urbanos y ambientales.

Este *Boletín Editorial* se une al festejo por los 50 años del CEDUA y recoge en sus páginas los textos que fueron leídos en ese acto de septiembre. 

## Para celebrar 50 años de investigación y docencia en temas demográficos, urbanos y ambientales

En este 2014, el Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales (CEDUA) de El Colegio de México conmemoró sus 50 años de trabajo en investigación y docencia en los temas que lleva en su nombre. ¿Cómo decidimos festejar estas cinco décadas de trabajo? A lo largo del año lo celebramos con eventos académicos (más de 25 coloquios, talleres, presentaciones de libros, seminarios), publicaciones (alrededor de 20 libros), cápsulas y audiovisuales (incluido uno alusivo a los 50 años, <<http://cedua.colmex.mx/50-aniversario-cedua.html>>);<sup>1</sup> participaron en la celebración colegas de otros centros, egresados de diversas generaciones, estudiantes actuales, colaboradores del pasado, parte de nuestras redes académicas en México y fuera del país y, de manera más amplia, la comunidad académica de El Colegio.

Los textos que conforman este *Boletín Editorial* contienen las participaciones habidas en la ceremonia que se llevó a cabo el 5 de septiembre en El Colegio de México. Las contribuciones de Brígida García y de Martha Scheingart nos cuentan las trayectorias de docencia y de investigación de estos 50 años en cada una de las áreas principales del Centro, la demográfica y la urbano-ambiental, respectivamente.

El punto de partida común a la historia de las dos áreas se ubica en las discusiones que don Daniel Cosío Villegas y don Víctor Urquidí tuvieron antes de la formación del Centro, a principios de los años sesenta del siglo pasado. Dice

\* Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, El Colegio de México.

<sup>1</sup> En el sitio web del CEDUA, <<http://cedua.colmex.mx/presentacioncedua50.html>>, pueden consultarse las entrevistas tenidas con algunos de los invitados a los diversos eventos realizados en el año y las entrevistas completas realizadas a los profesores que participaron en el video institucional. En el sitio también se encuentran disponibles las grabaciones de algunos de los actos que se llevaron a cabo.

Gustavo Cabrera, en un escrito de 1994 a propósito de los 30 años del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano (CEDDU), ahora CEDUA, que después de la fase inicial de conformación de El Colegio de México, en una etapa de consolidación se expandió el quehacer de la institución para cubrir temas que preocupaban en el debate nacional sobre el desarrollo (Cabrera, 1994).<sup>2</sup> En ese contexto se abrió el espacio para las nuevas líneas de investigación con un enfoque orientado a entender los procesos que vivía el país y con la intención de dialogar con los tomadores de decisiones. El Colegio dio así un impulso a la investigación en Economía, Sociología, temas poblacionales y temas urbanos, con el apoyo de Daniel Cosío Villegas, el seguimiento de Silvio Zavala —quien era presidente de El Colegio en el momento de la fundación del entonces Centro de Estudios Económicos y Demográficos (CEED)— y el empuje e iniciativa de don Víctor Urquidí. Así, el CEED se conformó formalmente el 2 de enero de 1964; Consuelo Meyer fungía como directora de Docencia y Eliseo Mendoza Berrueto, como director de Investigación.

Los fundadores del CEED tuvieron la virtud de detectar y ubicar tres problemas centrales que confrontaban al país: el de la economía nacional, el demográfico (que todavía no acababa de verse como un problema) y el ambiental (que emergía en la discusión dentro de El Club de Roma, del cual don Víctor era miembro). El debate en torno a estas tres problemáticas —las cuales incluían una discusión sobre las implicaciones del rápido crecimiento de la ciudades— es el que le da personalidad y figura al CEED en su fundación. Después de su separación en dos centros [Centro de Estudios Económicos (CEE) y Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano

<sup>2</sup> Gustavo Cabrera, “Palabras a propósito del XXX aniversario del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano”, 1994, mimeo.

(CEDDU)], en 1981, y hasta hoy, estas tres problemáticas se mantienen como eje nodal en la agenda de investigación del CEDUA y nutren el contenido de nuestros programas de posgrado en un contexto de ampliación de la diversidad de temas, subtemas y perspectivas analíticas.

Si hubiera que definir el CEDUA y su agenda de investigación y docencia al día de hoy, habría que decir que se mantiene la construcción sobre las líneas y preocupaciones centrales que dieron origen al Centro. Sin embargo, a estas temáticas y a la investigación original que se ha levantado y consolidado a lo largo de estas cinco décadas, se suma una agenda de investigación nueva, combinada con la incurción en diversas metodologías y enfoques analíticos.

El libro *Gobierno, territorio y población: las políticas públicas en la mira*,<sup>3</sup> elaborado en el marco de las celebraciones de este año, representa una muestra de la investigación que actualmente se desarrolla en el Centro e ilustra las discusiones y los diálogos que tenemos entre nosotros y con el exterior. El mosaico de temas tratados en los 19 capítulos que conforman el libro tiene un elemento en común: la vinculación explícita de los temas de investigación con las políticas públicas.

Éste también es un rasgo de la personalidad del CEDUA. Al mismo tiempo que se conserva una agenda de investigación estrictamente académica, en la mayoría de los trabajos cotidianos de sus investigadores se mantiene un diálogo con el quehacer público mediante diagnósticos, recomendaciones de política, análisis de la situación de México desde una perspectiva comparativa internacional e incluso a través de la evaluación de las políticas públicas. El libro hace un recorrido por las diversas temáticas del Centro, tomando el diálogo con las políticas públicas como eje articulador de los trabajos. Los comentarios de José Miguel Guzmán, Manuel Perló y Manuel Ángel Castillo sobre el libro, aquí publicados, nos ofrecen tres miradas en torno a la proyección del CEDUA y su investigación en la actualidad, así como acerca de la manera en la que busca vincularse e incidir en los diagnósticos nacionales y en las políticas públicas que atienden algunos de los grandes problemas del país.

Más allá del ámbito estrictamente académico y docente, del recorrido que hicimos en este 2014 emergen diversas vivencias, convivencias, encuentros, desencuentros, desarrollo de nuevas ideas, discusiones que continúan, aprendizajes compartidos, diálogos entre colegas de El Colegio y de otras instituciones a lo largo de 50 años. El CEDUA hoy no es un centro homogéneo. De las revisiones de trabajos y entrevistas a colegas que realizamos a lo largo de este año, destaca la diversidad de formas de pensar, enfoques, preocupacio-

<sup>3</sup> Silvia Giorguli y Vicente Ugalde (coords.), *Gobierno, territorio y población: las políticas públicas en la mira*, México, El Colegio de México, CEDUA, 2014.



Víctor L. Urquidí.

nes, concepciones en torno a la docencia y al quehacer de los científicos sociales. Los textos que incluye el *Boletín Editorial* captan de alguna manera estas diferencias y la riqueza que de ellas emana. Para mí, en lo personal, haber estado en el CEDUA como estudiante, egresada, becaria, profesora, coordinadora académica y directora, en diferentes etapas y con diferentes funciones, ha sido un privilegio y un continuo aprendizaje.

Para concluir, en este año también reconocemos a quienes en lo cotidiano y en diversos momentos han colaborado en la construcción del Centro: los colegas, los profesores-investigadores que han trabajado en el CEDUA, los que están y los que ya no están pero que contribuyeron a forjar la personalidad del Centro, y la comunidad más amplia —secretarías, personal de apoyo, editores de la revista, asistentes de investigación, estudiantes de los cuatro programas de posgrado, egresados y profesores visitantes—. En el recuento de los relatos de los últimos 50 años, aparecen sus contribuciones en el trabajo cotidiano para la construcción de un centro que nació respondiendo a muchas preguntas relevantes para México en ese momento y que se ha sabido reinventar y expandir para seguir estudiando y buscando respuestas sobre los grandes procesos y retos sociales que enfrenta el país. ☞

## *Medio siglo de investigación demográfica en El Colegio de México*

Quiero aprovechar este espacio para hablar de los pioneros en Demografía y Desarrollo Urbano en nuestra institución; he revisado la información de las materias, profesores y alumnos de la primera generación de Demografía, de 1964, buscando también encontrar el momento de unión, en El Colegio de México, de ésta con el Desarrollo Urbano, y el de la separación de la Demografía y la Economía.

¿Qué pasaba en 1964? Los Beatles estaban en su apogeo, el Ranger 7 enviaba fotos de la Luna, se inauguraba el Museo Nacional de Antropología e Historia, Mafalda nacía en Argentina, aviones rusos derribaban un avión espía de Estados Unidos y Gustavo Díaz Ordaz tomaba posesión de la presidencia de México. Mientras tanto, en El Colegio, siendo presidente Silvio Zavala, se creaba el Centro de Estudios Económicos y Demográficos (CEED). Hoy, María Eugenia Zavala, su hija, es coordinadora del doctorado en Población, a medio siglo del nacimiento del Centro. Ella me comentó que, como en los rituales de los mayas que sacrificaban a las doncellas, su papá la arrojó al cenote sagrado de la Demografía como prenda a los dioses para asegurar la vida eterna de nuestra disciplina en México.

En 1964, la población del país era de 44 millones de personas y crecía a una tasa de 3.5 por ciento anual; la población se duplicaba cada 20 años. Ya teníamos una fuerte concentración de la población en las zonas metropolitanas, que se acentuaría con los años. Víctor Urquidí, Raúl Benítez Zenteno y Gustavo Cabrera preparaban ponencias para el Congreso Mundial de Población que se celebraría en Belgrado en 1965. En una década más, a partir de 1964, el Estado mexicano tomaría conciencia del alto crecimiento demográfico y formularía una política de población de Estado altamente exitosa.

\* Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, El Colegio de México.

Todos sabemos cuáles han sido los momentos estelares del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales: en 1964, el nacimiento del CEED; en 1981, la separación de la Demografía y la Economía, aquí en El Colegio, y la unión con el Desarrollo Urbano le darían por nombre Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano (CEDDU); y en 2004 se incorporaría el ambiente al nombre actual del Centro. Hay que mencionar que, en cuestiones ambientales, el Programa LEAD (Leadership for Environment and Development) ha formado especialistas en temas ambientales desde hace más de dos décadas.

En los años setenta del siglo pasado, el libro *Dinámica de la población de México* y el libro rojo *El desarrollo urbano de México* ganaban, cada uno, en forma independiente, el Premio Banamex. El Centro, ya con Silvia Giorguli de directora, obtuvo el Premio Nacional de Demografía. Recordemos también que en este medio siglo, a varios profesores de Desarrollo Urbano y de Demografía se les han otorgado premios muy importantes por su trayectoria académica. Un elemento importante por destacar es que en el Centro se gestó la política de población, con las proyecciones de población del país que elaboraron Urquidí y Cabrera, que además calculaban los nacimientos que tendrían que evitarse para alcanzar las metas de crecimiento demográfico. También de este Centro salieron los trabajos que permitieron definir las líneas de la política en Desarrollo Urbano.

Pero no les voy a hablar de eso; me interesa compartir con ustedes el momento del surgimiento de nuestro posgrado en Demografía y del tema de Urbanización en El Colegio. Así como siempre nos acordamos de que Neil Armstrong fue el primer hombre que pisó la Luna y se nos olvida quién fue el segundo, siempre recordaremos a quienes fueron los pioneros en Demografía y Desarrollo Urbano. Menciono además estos recuerdos porque nues-



En 1984, investigadores del CEDUA y amigos celebran el Premio de Población otorgado por la ONU a Carmen Miró.

tros alumnos de hoy en Demografía y Desarrollo Urbano nacieron más o menos alrededor de los años noventa. Siguiendo un Diagrama de Lexis virtual, el año 1964 está muy lejos para ellos; no han escuchado los nombres de Víctor Urquidí, Luis Unikel, Gustavo Cabrera, Raúl Benítez, Carmen Miró, entre otros. En los años sesenta, nacían los padres y madres de nuestros alumnos de hoy; es decir que ni siquiera ellos, sus padres, podrían platicarles sobre los orígenes de la Demografía y de los estudios urbanos en nuestro país.

Dos directivos de la institución fueron clave para impulsar la Demografía en 1964 y luego el Desarrollo Urbano: Víctor Urquidí, presidente de El Colegio en 1965, y Consuelo Meyer, directora del programa docente. Después, desde fuera de la institución, Carmen Miró apoyaría el programa. Ella dirigía el Centro Latinoamericano de Demografía (Celade) y enviaba a varios demógrafos para impartir clases en la maestría.

Regresando al programa, en Demografía se impartían en 1964 cuatro materias por semestre, como hoy; en el primer semestre se daban los cursos de Matemáticas,

Teoría Económica, Demografía e Inglés, este último no era curricular; en el segundo, se impartía Estadística, Teoría Económica, Demografía e Inglés; en el tercero, Desarrollo Económico y Programación, Demografía, Aspectos Sociales del Desarrollo y Métodos de la Investigación; y en el último semestre, Desarrollo Económico y Programación, Demografía y Trabajo de Investigación.

Carlos Tello, Leopoldo Solís y Jesús Silva Herzog impartían Economía; Daniel Ocampo daba el curso de Matemáticas, y los profesores León Tabah, Juan Carlos Elizaga, Raúl Benítez, Gustavo Cabrera, Romeo Madrigal y Harley Browning enseñaban Demografía. En 1981, el Centro podría haberse llamado Centro de Estudios Económicos, Demográficos y Urbanos, pero la Economía se independizó de la Demografía.

Yo diría que un momento estelar del Centro fue la contratación de Luis Unikel, quien llegó a El Colegio en 1966, con lo que se abrió el tema urbano. Hay un intervalo entre el inicio de los trabajos en Demografía y los de Desarrollo Urbano de poco más de dos años, si pensamos que Gustavo Cabrera fue contratado en noviembre de 1963 y Luis



Carmen Miró.

Unikel, en enero de 1966. En 1967, Luis Unikel impartía con Andrés Necochea la materia de Características y Aspectos Metodológicos del Proceso de Urbanización; ése fue un momento importante en la unión de ambos campos. Además, varios de los alumnos que estudiaban en la Maestría en Economía orientaron sus investigaciones hacia el tema de la urbanización, entre los que se encontraban Gustavo Garza y Crescencio Ruiz Chiapetto, quienes con Unikel impulsaron el tema urbano; con este grupo y otros colegas se elaboraría la obra magna *El desarrollo urbano de México*.

En la primera generación de demógrafos había un desequilibrio de sexos: cuatro mujeres y un hombre: Susana Lerner, Luz María Valdés, Lil de Tiburcio, Flora Velázquez y Eduardo Cordero. En esa primera generación encontramos a una mujer que fue Premio Nacional de Demografía, Susana; a una secretaria general del Consejo Nacional de Población (Conapo), Luz María; a una investigadora en Veracruz, Flora; a una funcionaria internacional, Lil de Tiburcio, y a un hombre que impulsó la generación y el

mejoramiento de las estadísticas vitales en la Dirección General de Estadística, Eduardo. Por cierto, seguimos intentando mejorar nuestras estadísticas.

Dato curioso: la mayoría de los profesores eran hombres y la mayoría de los estudiantes eran mujeres. Algunas cuestiones que despertaron mi interés al revisar la información es que se llevaran técnicas de optimización en algunos de los cursos de Economía; estaba de moda la programación matemática. Como sabemos, este campo de Programación Lineal se había desarrollado en la Segunda Guerra Mundial. Otro hecho que me llamó la atención es que los economistas cursaban una materia de Demografía, hecho que se ha perdido. Al revisar las calificaciones de las materias, es posible apreciar que los profesores eran muy estrictos, había muy pocos dieces; además, los alumnos firmaban sus asistencias.

Nuestros orígenes están muy vinculados al Celade y al Instituto Nacional de Estudios Demográficos (INED) de París. Recordemos que uno de los primeros libros que estudiamos en la maestría, en el curso de Análisis Demográfico, fue escrito por el francés Roland Pressat, traducido al español y publicado por el Fondo de Cultura Económica.

En fin, hoy el Centro tiene una gran fortaleza, con una mezcla virtuosa de distintas escuelas, si así le podemos decir, que nos potencia. Siempre recordaremos a nuestros pioneros, quienes se entregaron a investigar en un campo que era nuevo en ese momento en México y que abrieron el camino a las siguientes generaciones. Felicidades a los precursores de los estudios sobre Desarrollo Urbano, Ambiente y Demografía en esta institución.



Gustavo Cabrera.

# ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y URBANOS

86



**CEDUA** | 1964  
50 años | 2014

EL COLEGIO DE MÉXICO

# Comentarios al libro *Gobierno, territorio y población: las políticas públicas en la mira*<sup>1</sup> (I)

Hoy es, sin duda, un día de celebración. No siempre se cumplen 50 años. Quiero agradecer a mis colegas de El Colegio de México, Silvia Giorguli y Manuel Ordorica, por esta invitación que representa un doble honor: por el hecho de tener la oportunidad de comentar un libro tan importante y también por invitarme a este aniversario tan especial para El Colegio y para uno de sus centros más prestigiados, el Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales (CEDUA).

Aunque yo nunca estudié en El Colegio de México ni trabajé en el CEDUA, siempre me he sentido parte de estas instituciones en muchos sentidos. Realmente, el primer espacio académico donde empezaron a hacerse estudios urbanos y regionales en México fue el Centro de Estudios Económicos y Demográficos (CEED), antecesor del CEDUA. Todos los que estábamos interesados en conocer e investigar el fenómeno urbano de nuestro país teníamos obligadamente que acercarnos a sus investigadores, a los seminarios que se organizaban y a las publicaciones que se daban a conocer. A finales de los años setenta y comienzos de los ochenta del siglo pasado surgieron muchos otros centros de investigación y docencia dedicados al conocimiento de dichos temas, pero es importante reconocer el papel pionero que desempeñó el entonces CEED.

Así, pude convivir en este espacio con sus primeros investigadores en temas urbanos, como Luis Unikel, a quien tuve el gusto y el privilegio de tratar, y cuya desaparición prematura lamenté al igual que todos. Asimismo, tuve la oportunidad de beneficiarme de los conocimientos de grandes maestros, como Gustavo Garza, Martha Schtein-

gart, Crescencio Ruiz Chiapetto y otros ilustres colegas, que en aquel entonces ya estaban generando una investigación muy importante, a la cual todos teníamos que acudir para allegarnos información, metodología, teoría y discusiones.

Este Centro, que acabaría transformándose en el CEDUA, se convirtió de hecho en un modelo para muchas otras instituciones de investigación y docencia en México. En el mismo se reunían de manera creativa e interactiva la Demografía, el Urbanismo, los estudios regionales y posteriormente los temas ambientales. Muchos de los que acudíamos a El Colegio de México en búsqueda de orientación aspirábamos a trabajar en algún momento en la institución. Lo que no sabíamos era que los egresados de la maestría y del doctorado afiliados al Centro se convertirían en un semillero que ha enriquecido a muchas otras instituciones nacionales. Esto demuestra la constante comunicación, los vasos comunicantes que existen y deben mantenerse entre las instituciones académicas.

De manera que, sin haber pertenecido formalmente a esta institución, me siento parte de ella; por eso quiero felicitar a todos mis amigos, conocidos y colegas, tanto de las primeras generaciones como de las que llegaron después, por este aniversario.

Una vez hecha esta breve nota personal, que quería compartir con ustedes con la alegría de estar en este 50 aniversario del CEDUA, voy a entrar al tema del libro que nos ocupa la tarde de hoy.

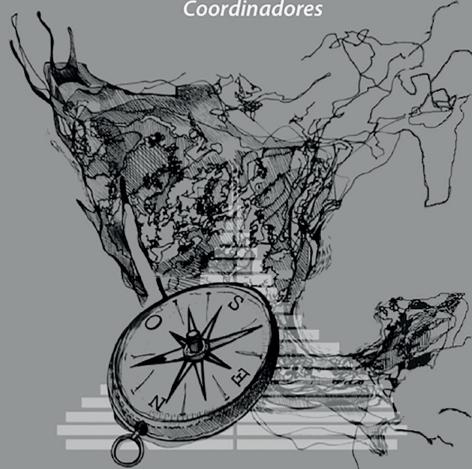
*Gobierno, territorio y población: las políticas públicas en la mira* es un trabajo resultado de un seminario que se llevó a cabo en agosto de 2013. El libro fue publicado de manera muy rápida para los estándares editoriales a los que estamos acostumbrados. Este volumen tiene 19 capítulos, con 30 autores de distintas generaciones y con distintos enfoques y perspectivas metodológicas. Se inicia con una completa y exhaustiva introducción que

\* Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

<sup>1</sup> Silvia Giorguli y Vicente Ugalde (coords.), *Gobierno, territorio y población: las políticas públicas en la mira*, México, El Colegio de México, CEDUA, 2014.

# GOBIERNO TERRITORIO Y POBLACIÓN: las políticas públicas en la mira

Silvia E. Giorguli Saucedo y Vicente Ugalde  
Coordinadores



CEDUA | 1964  
50 años | 2014  
EL COLEGIO DE MÉXICO

debemos a Silvia Giorguli y a Vicente Ugalde. Bastaría con leer la contribución de estos autores para obtener un panorama bastante completo del trabajo en su conjunto, pero la verdad es que vale mucho la pena leer cada uno de los capítulos, pues todos son resultado de sólidas investigaciones que se presentan en forma muy bien resumida, además de ser de lectura limpia y atractiva.

Es importante resaltar que este trabajo tiene un hilo conductor que son las políticas públicas (de allí una parte del título: *las políticas en la mira*). No resulta sencillo lograr mantener el denominador común en una compilación de este tipo —en la que se incluyen trabajos de especialistas con puntos de vista y metodologías tan diversas, como economistas, demógrafos, sociólogos, planificadores urbanos y abogados—. Este libro ha alcanzado ese compromiso, lo cual se logró, como lo apuntan Giorguli y Ugalde, mediante el cumplimiento de la exigencia que se planteó desde el inicio: que todos los participantes escribieran desde su tema y su perspectiva, pero haciendo una referencia a las políticas públicas.

Sin apartarse de este hilo conductor, encontramos temas muy diferentes en el libro. La Demografía está bastante bien representada, pero también hay trabajos de Urbanismo, Ciencias Ambientales, una pequeña sección dedicada a Eco-

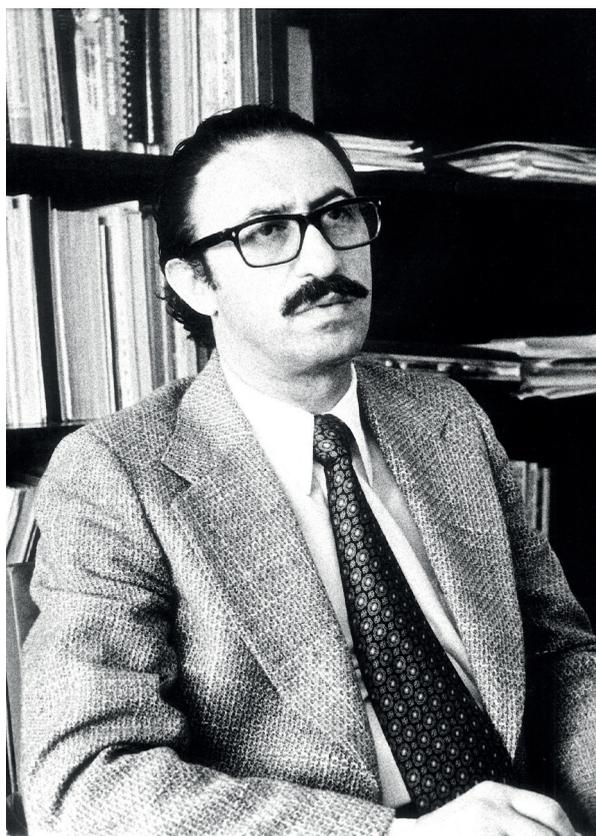
nomía —sobre todo a temas de empleo y pobreza—, un capítulo dedicado a la prevención de desastres y ciertos ejercicios interesantes que combinan algunas de estas disciplinas: Demografía y Medio Ambiente, Urbanismo y Medio Ambiente. Éstos son enfoques transdisciplinarios o interdisciplinarios en los que la relación, el contacto y el maridaje dan resultados muy interesantes en términos del análisis.

Me parece que casi todos los trabajos tienen otro punto en común: presentan una visión crítica respecto de las políticas públicas. Entre los que más destacan por esta visión, se encuentra el que se debe a la pluma de Francisco Alba, quien es muy pesimista respecto a las posibilidades de que los cambios y las oportunidades demográficas realmente puedan ser entendidos por parte de los tomadores de decisiones. Este autor nos hace recordar una época de la que se ha hablado mucho: esa era dorada de los demógrafos de los años sesenta y setenta del siglo pasado, cuando hubo realmente una interacción muy fuerte entre el trabajo académico y los tomadores de decisiones, cuando se logró realmente tener una influencia efectiva sobre la política de población de México. Esta relación virtuosa desapareció desde hace mucho tiempo y hoy prácticamente no existe; lo que prevalece es un divorcio muy profundo entre los estudios y propuestas que elaboran los demógrafos y las decisiones de política. Otros capítulos se ocupan de analizar la manera en la que muchas de las políticas que se adoptan tienen más que ver con la agenda de organismos públicos internacionales que con la realidad nacional y con los actores del país.

En la mayoría de los trabajos se enfatiza que los procesos demográficos, urbanos, ambientales y económicos ni siquiera son bien comprendidos y conceptualizados por los tomadores de decisiones, y que esto ha ocasionado poca efectividad en las políticas públicas que se implementan. Incluso, en un trabajo sobre los vendedores ambulantes en la Ciudad de México, las críticas llegan a los gobiernos de izquierda, los que, en opinión de la autora, no han entendido para nada la naturaleza del problema y la lógica de los actores, lo que ha llevado a que las políticas propuestas hayan sido un fracaso total.

Algunos de los trabajos reconocen avances, como el de Sergio Puente, que ilustra cómo la Ley Nacional de Protección Civil ha significado un avance conceptual con respecto de ordenamientos jurídicos anteriores, aunque en la práctica, cuando se analiza la acción del Estado en materia de tratamiento de emergencias, se encuentran limitaciones muy serias.

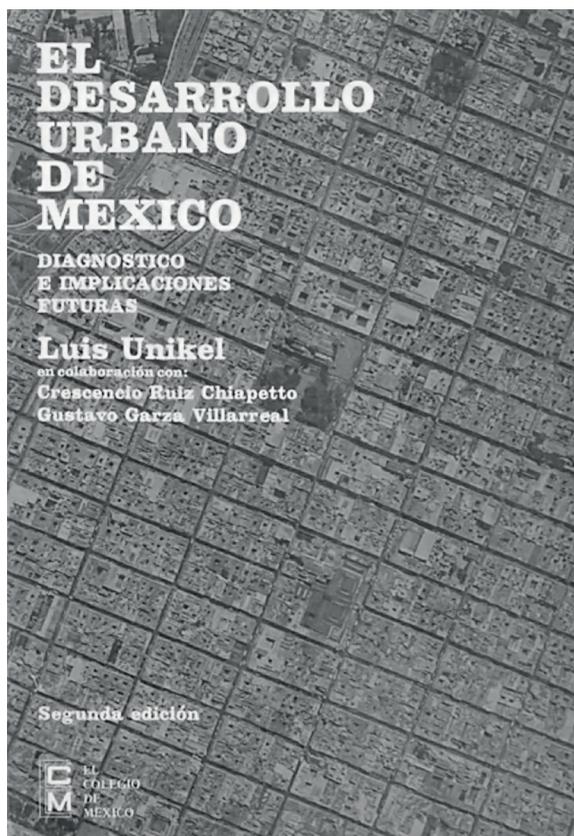
Debe señalarse que si bien el libro aborda el tema de las políticas públicas, no se trata de una obra, estrictamente hablando, sobre dicho asunto. Este señalamiento lo hacen los compiladores, a los que me permito citar: “Los trabajos



Luis Unikel.

que integran este volumen no son en sentido estricto estudios de políticas públicas, es decir, del Estado en acción”. Y advierten muy claramente que “la relación entre la disciplina, el análisis positivo y la acción pública” es el punto en el que todos los colaboradores coinciden. Creo que se trata de una observación importante porque no hay que confundir el hilo conductor de la obra con su enfoque principal. Desde mi punto de vista, sería muy deseable que instituciones como el CEDUA, y muchas otras en el país, se planteen como una de sus principales tareas hacer una obra amplia, profunda y sistemática dirigida a la evaluación de las políticas públicas.

¿Quiénes van a ser los destinatarios de este libro? Como comúnmente ocurre, serán los académicos. ¿También los funcionarios públicos? Ojalá fuera así, pero, sinceramente, lo dudo. No estoy hablando de los casos excepcionales, sino de un gran número de funcionarios que no pienso que lo vayan a leer. Aunque esto ya lo sabemos, pues sucede y no hay que llamarse a engaño, creo que es mejor pensar de qué forma puede atraerse a los funcionarios a través de otro tipo de formatos, que no necesariamente sean libros. Pueden ser seminarios, diplomados o discusiones para que en verdad puedan asimilar los contenidos



de este libro, porque es de una riqueza impresionante y los tomadores de decisiones deberían realmente tenerlo presente. Y aunque no lo hicieran, tenemos la responsabilidad de difundir y dar a conocer los resultados de estos 19 capítulos, que dan una visión muy completa de lo que está pasando en el país en términos demográficos, ambientales y urbanos, así como en algunos temas económicos. Sin lugar a dudas, este volumen merece difundirse y también debe intentarse que vuelva a construirse una relación entre el análisis, la investigación y la toma de decisiones.

Quisiera terminar diciendo que esta obra representa algo de lo mejor que puede ofrecer el CEDUA como parte de su 50 aniversario: presentar a distintas generaciones conviviendo en un mismo libro, reunir a especialistas de distintas orientaciones y temáticas ofreciendo puntos de vista a veces opuestos pero siempre sólidos y bien fundamentados, todo lo cual nos habla de diversificación, calidad, madurez y evolución. Las instituciones no pueden vivir fundamentalmente de su pasado; tienen que actuar en el presente y trabajar para su futuro. A través de este libro nos encontramos con una institución viva y dinámica que sigue generando conocimiento, ideas y propuestas.

Muchas felicidades por estos primeros 50 años. 

# ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y URBANOS

87



**CEDUA** | 1964  
50 años | 2014

EL COLEGIO DE MÉXICO

## Comentarios al libro Gobierno, territorio y población: las políticas públicas en la mira<sup>1</sup> (II)

Quiero agradecer la invitación a participar en este evento. Es un gran honor ser invitado a compartir este magno acontecimiento que es la celebración de los 50 años del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales (CEDUA). Me siento muy honrado de estar aquí con ustedes. Este momento significa mucho para mí, profesional y personalmente.

Quiero empezar por felicitar a los coordinadores por esta valiosa, titánica y arriesgada empresa que llevaron a cabo para generar este libro, este gran libro acerca de las políticas públicas y la población.

Me toca comentar parte de él y, por lo tanto, ya hice lo que para muchos de ustedes será la gran tarea después de que termine el evento: leerlo. Y lo harán con gusto porque es una joya de conocimientos que agrega una perspectiva necesaria a los estudios de población: la de cómo los fenómenos analizados interactúan con las políticas nacionales. No creo que mi tarea sea describir cada uno de los trabajos, sino más bien tratar de encontrar algunos hilos conductores que ayuden a ustedes, futuros lectores, si es que logro mi cometido, a navegar con interés y asombro en las aguas del mundo complejo de las políticas y del cambio poblacional.

Al concluir la lectura de los capítulos que me tocó leer, creo haber encontrado un argumento central, que no es el único, pero que es aquél sobre el que quiero estructurar mi presentación. *El desarrollo del conocimiento acerca de cómo las dinámicas demográficas se generan, cambian y se relacionan entre sí y de cómo interactúan las personas, familias y comunidades al tiempo que generan estas dinámicas es fundamental para la definición, estructuración,*

*implementación y monitoreo/evaluación de las políticas nacionales en el ámbito social, económico y ambiental.* No hay forma de concebir una política bien diseñada y efectiva en ningún campo, ya sea social, económico o ambiental, sin que se consideren los elementos clave de la población, de la urbanización, de la migración, de la salud reproductiva y de la equidad de género, entre otros.

Trataré de agrupar mi presentación en tres aspectos de este argumento que son tratados en el libro.

### Un clamor permanente

*A pesar de lo expresado en el argumento anterior, los autores nos muestran que esta incorporación aún no se ha hecho realidad plenamente* y que al parecer hemos sido más eficaces en lograr que el conocimiento generado desde la investigación —como la que hace el CEDUA— sea más y mejor incorporado, aunque no lo es todavía de forma comprensiva y completa cuando entramos a áreas acotadas como el embarazo adolescente o la violencia doméstica, que cuando hablamos de los efectos agregados del cambio poblacional en el empleo, la productividad o el cambio climático. Conceptos como el bono demográfico, una de nuestras mejores y más sólidas armas de argumentación en favor de la incorporación del cambio demográfico en la inversión en salud y educación, siguen siendo poco comprados o mal vendidos. Digo mal vendidos porque aún en muchos países pareciera que no logramos dar con la clave lingüística que nos permitiría entrar por la puerta correcta. Es como si tuviésemos un buen nombre de usuario pero no diéramos con la clave. Además, es claro que resulta difícil vender la idea de que los países deben aprovechar la oportunidad única y acotada temporalmente de una relación de dependencia favorable cuando se trata de naciones como México, en

\* ICF International.

<sup>1</sup> Silvia Giorguli y Vicente Ugalde (coords.), *Gobierno, territorio y población: las políticas públicas en la mira*, México, El Colegio de México, CEDUA, 2014.

los que la inversión en planificación familiar, uno de los componentes esenciales para la creación del bono demográfico, ya dejó de ser un tema relevante y tenemos que navegar por las aguas, llamemos “extranjerías”, que buscan promover las inversiones en salud y educación de niños y jóvenes, y en empleo productivo. Francisco Alba nos dice que “las respuestas políticas no han sabido aprovechar satisfactoriamente el potencial demográfico del país”.

Pero lo anterior también se aplica a campos recién abiertos, como es el de las relaciones entre cambio poblacional y cambio climático (véase el capítulo de Landy Sánchez Peña). A pesar de las evidencias crecientes en cuanto a la necesidad de una incorporación más fina de la dinámica poblacional que considere no sólo los cambios en el total de la población sino también los habidos en la estructura por edades, en la composición y tamaño de los hogares, en la distribución en el espacio urbano, las proyecciones de los cambios futuros sólo parecen interesarse por los agregados. Es posible, como nos dice Landy Sánchez Peña, que el Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) 2014 nos traera cosas nuevas en este sentido, mas debemos esperar hasta que ello suceda.

Pero aquí hay también un tema político. Viví la experiencia de ser el representante del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, por sus siglas en inglés) en tres reuniones de las partes para el cambio climático, y luego, en los inicios de las discusiones sobre la Agenda de Desarrollo Post 2015; coordiné los esfuerzos del UNFPA para poner la población en el centro de la discusión de la nueva agenda internacional. Y lo que observé es que muchos gobiernos, especialmente de países menos desarrollados, ven con mucho recelo cualquier mención de la población por el temor de que se reinicie una agenda que ponga como eje el logro de metas demográficas (algo por lo demás contrario a la agenda de El Cairo) y se vuelva al llamado control de la población. Como se trata de países de mayor crecimiento poblacional pero también de menor generación de emisiones per cápita y totales, no quieren que se cambie el foco de atención y desean que éste se mantenga en aquellos países donde se generan principalmente las emisiones de CO<sub>2</sub>: los países desarrollados y China. Creo que es más probable que se produzca una mejor y más efectiva incorporación de estos conceptos en el Informe del IPCC que en aquellos acuerdos globales, como el de la nueva agenda Post 2015, primero, porque se trata de un espacio más científico, a pesar de que los gobiernos validan este Informe, y, segundo, porque el Informe del IPCC no prescribe necesariamente acciones concretas para países.

Pero la preocupación de no ser escuchados también está presente en los trabajos sobre la transición a la edad adulta, de Julieta Pérez Amador y Silvia Giorguli, en su llamado “a incorporar las trayectorias familiares en las políticas”; en el análisis de Brígida García y Orlandina de

Oliveira sobre las familias, que muestra cómo muchos programas sociales “no toman en cuenta las transformaciones sociales y demográficas que afectan a la familia y se basan en modelos tradicionales del trabajo por género”; también se observan en el documento de Silvia Giorguli sobre migración, “dado las modalidades fluctuantes de los procesos migratorios de ida y retorno, remesas e integración”. En estos trabajos hay un serio llamado de atención en el sentido de que muchas políticas no consideran adecuadamente, o lo hacen con desfase, la rica, y muchas veces compleja, dinámica de los procesos demográficos. Y esto nos presenta un desafío: ¿qué debemos hacer para ser más efectivos en ofrecer estos hallazgos, las conclusiones de nuestros trabajos, a fin de que las políticas sean mejores, más adecuadas, más eficaces?

Un primer paso es conocer mejor las políticas. En este sentido, es muy valioso el esfuerzo de analizarlas en detalle, ya sean de educación, salud o empleo. En este último caso, María Edith Pacheco y María Eugenia de la O “ofrecen una rica y amplia descripción de las políticas de empleo, no sólo en México sino también en países desarrollados y otros países latinoamericanos”. Lo mismo pasa con otros trabajos en este libro.

Un segundo paso puede ser, como lo dicen Brígida García y Orlandina de Oliveira, “ampliar la concientización de sectores más amplios de la sociedad”.

### **En la demografía también nos equivocamos**

Podemos reclamar ser escuchados, pero qué les decimos a los que toman decisiones sobre esas dinámicas demográficas. Los trabajos de Francisco Alba y de Víctor Manuel García nos muestran que aun en lo básico podemos errar. Y que podemos equivocarnos, incluso con el “padre de todos los indicadores básicos: el tamaño de población”. Y no hablamos de un error pequeño, nos dicen los autores. Sabemos que ningún país está exento de errores censales. A mí me ha tocado trabajar dando asistencia técnica en censos de población a muchos países de América Latina y analizando de cerca sus datos. Les puedo decir que cuando se trata de censos, en muchos casos hay mucho más que no se ve que aquello que se ve. Lo importante es generar transparencia y aceptar que un censo no puede ser perfecto. Que un día nos despertemos y encontremos que al país se le han agregado de repente unos cinco o seis millones de habitantes más no es cosa menor. Al leer a Francisco Alba y a Víctor Manuel García, me queda claro que el Censo de 2010 hizo que se moviera fuertemente el piso demográfico.

Y aquí creo que hay un reto: una de las mayores gracias de los sistemas basados en registros administrativos es la constancia de conceptos e instrumentos (aunque en

algunos casos esto no sea completamente así). Los países necesitan bases de datos continuas, consistentes, que mantengan cierto grado de comparabilidad. Yo trabajo ahora en un organismo que se ha dedicado a las encuestas de demografías y salud durante 30 años. Y veo cuán importante, y difícil, es poder comparar en el tiempo. México está en muy buenas condiciones para crear esta base.

Hay algo más que quiero agregar sobre los datos. Hemos hecho muchos aportes con los que tenemos, pero también hay que avanzar en la incorporación de “fuentes blandas” para la recolección y análisis de datos en tiempo real. La demanda en este sentido está creciendo exponencialmente y creo que hay un camino que puede llegar a ser muy productivo, si es bien usado, a través de fuentes y métodos no tan convencionales. No me cabe duda de que la información en tiempo real puede ayudar a cambiar el marco de políticas en el campo poblacional.

Sobre el mismo punto quiero hacer un último comentario: es necesario, en muchos países de nuestra región, avanzar en la democratización del acceso a los datos. Y me refiero a un acceso amplio, directo, transparente. En este sentido, la política de amplio acceso a los datos de parte del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) es una excelente noticia y ojalá se mantenga como un criterio de contabilidad social permanente.

Ahora quiero volver un poco a las cifras poblacionales de las proyecciones. Sabemos que no hay forma de que una proyección sea completamente correcta, es decir, de que pronostique los valores correctos. Naciones Unidas cambia sus proyecciones cada dos años y es impresionante cómo modifican los resultados con una nueva actualización. Pero lo que nos presentan los autores para México nos muestra que existe un rango demasiado grande. Entiendo y me gusta el concepto de proyecciones programáticas. Mi pregunta es si no será ya el tiempo de acompañarlas de unas proyecciones determinísticas o, aún mejor, probabilísticas, como las que nos propone Víctor Manuel García (y las que hace un tiempo desarrollamos con Ralph Hakkert, en una reunión de la Sociedad Mexicana de Demografía, Somede), que den cuenta de lo que se considera más probable en el marco del conocimiento actual de los procesos demográficos y de cómo éstos podrían evolucionar en el futuro. Relacionarlas nos daría una mejor idea de los retos, especialmente si ambas se elaboran haciendo uso de la misma población base y de los mismos indicadores demográficos iniciales.

### **No sólo de quejas y lamentos se vive...**

Con base en mis primeros comentarios, podría darse la idea de que los trabajos presentados en este libro están centrados en lo que no se ha hecho. Si así lo percibieran

ustedes, les estaría dando un mensaje muy errado. Muy al contrario, lo que he encontrado en todos los trabajos es un esfuerzo por aportar resultados y nuevas ideas que den mucho más peso a las nuevas argumentaciones. Hay aportes en al menos tres áreas: 1) hay una mejor re-conceptualización de los procesos, 2) se mejora y amplía el análisis de procesos en curso y, finalmente, 3) se hacen propuestas concretas de cómo articular el conocimiento con las políticas. Por ejemplo, Brígida García y Orlandina de Oliveira nos muestran los rasgos sobresalientes de la transformación de las familias en México, del aumento de la participación de la mujer, de la sobrecarga de las mujeres, de la reticencia al cambio, de los espacios de decisión por género y de la necesidad de un balance en la responsabilidad en el hogar, para garantizar a las mujeres su derecho a ser madres y trabajadoras sin estar expuestas a una sobrecarga de trabajo y/o a la violencia de género.

Julieta Pérez Amador y Silvia Giorguli, con su estudio de las transiciones a la vida adulta, nos ofrecen un análisis rico sobre la transición de la juventud a la adultez, evaluando sus cambios y especificidades (por ejemplo, de cómo, contrario a lo que sucede en países desarrollados, en México lo ocurrido en la escuela y el trabajo no tiene impacto claro en estas transiciones). Las autoras también ofrecen sugerencias concretas de cómo las políticas de educación, empleo y aquellas relacionadas con la formación de familias pueden integrar este conocimiento.

Silvia Giorguli analiza los retos del nuevo escenario de desplazamientos, mostrando el cambio en el perfil migratorio (idas, retornos, remesas, integración) y los vaivenes de un proceso que, por su naturaleza, rebasa las fronteras nacionales. La incorporación de una perspectiva regional y local no sólo en el proceso mismo de la migración, sino también en las políticas y programas, es algo que la autora analiza con mucho detalle. En este sentido, su llamado a un cambio de políticas que tomen en cuenta los cambios más recientes es muy relevante.

Alejandro Aguirre y Fortino Vela Peón, por su parte, ofrecen una mirada retrospectiva de la evolución de la mortalidad, con énfasis en la infantil y en la materna, así como en los emergentes retos de las enfermedades crónicas, como la diabetes. Nos muestran que los retos que todavía persisten en el país en cuanto a la atención obstétrica son enormes, especialmente en algunos estados. Pero que los desafíos futuros, derivados de una de las enfermedades crónicas más prevalentes, serán aún mayores. Y es algo que podemos anticipar.

Finalmente, Juan Guillermo Figueroa nos llama la atención sobre la necesidad de considerar la masculinidad en las políticas mediante, entre otros, una diversificación del lenguaje que se usa para dar cuenta de los fenómenos reproductivos. Tanto en lo que respecta a la reproducción como a la crianza de los hijos, para el

autor una perspectiva de género más equilibrada es necesaria.

### Una mirada hacia el futuro en una perspectiva internacional

Quiero terminar con algunas reflexiones que hacen referencia al contexto internacional en el que se sitúa la presentación de este libro, y en particular sobre el Consenso de Montevideo.

El llamado Consenso de Montevideo es el documento acordado por los gobiernos en la Primera Reunión de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe, coordinada por la CEPAL y celebrada en Montevideo, Uruguay, entre el 12 y el 15 de agosto de 2013. En él, los países de la región, incluido México, reconocen que

las dinámicas de población —crecimiento y decrecimiento, cambios en las estructuras de edades, urbanización, migración y cambio en los hogares y estructuras familiares— influyen en las oportunidades para el desarrollo humano, están a la vez moldeadas por las decisiones que las personas toman y son esenciales para la planificación del crecimiento económico y social, así como para el desarrollo sostenible, en sus tres pilares: social, económico y ambiental.

Y en él los países se comprometen a

asegurar la plena integración de la población y su dinámica en la planificación del desarrollo sostenible, las políticas sectoriales y las políticas y programas públicos en general —en particular en los planes de desarrollo y ordenamiento territorial— a escala nacional y subnacional, haciendo uso del conocimiento y la información sociodemográfica y aprovechando los avances tecnológicos.

Pero el Consenso también toca los más variados temas de la agenda de población y desarrollo, de una manera bien comprensiva y en el marco de una agenda de derechos. De aplicarse, y es importante subrayar este punto, representaría un mayor avance en la región. Habla de las necesidades, responsabilidades y demandas de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, del envejecimiento (un área no suficientemente destacada en los trabajos del libro), la protección social y los desafíos socioeconómicos, del acceso universal a los servicios de salud sexual y salud reproductiva, de la equidad de género, de la migración interna e internacional, de la desigualdad territorial, de la movilidad espacial y de la vulnerabilidad, y de los pueblos indígenas y afrodescendientes.

Al mismo tiempo, es interesante notar que los países acordaron “establecer y fortalecer la institucionalidad pú-

blica encargada de los temas de población y desarrollo, a escala nacional y subnacional, y asegurar su integralidad y sostenibilidad, con la participación activa de otros actores no gubernamentales”. Sin embargo, no hay sugerencias muy concretas sobre cómo puede hacerse esto. De hecho, la palabra “política de población” no es siquiera mencionada en todo el documento del Consenso de Montevideo. En este sentido, cabe preguntarnos cuál es el espacio actual para desarrollar e institucionalizar una política de población que enmarque todos estos elementos que son mencionados en el Consenso de Montevideo y que son también analizados en el libro que nos ocupa. Y el panorama en este sentido no parece ser muy auspicioso. En términos de institucionalidad, no existe nada parecido al Consejo Nacional de Población (Conapo) en ningún país de la región y no veo que ello suceda, al menos a corto plazo.

Por lo demás, no creo que haya ningún ejemplo de algún país de la región que haya desarrollado una visión integral y consistente que pueda considerarse como una buena política actual de población. Brasil parecería estar haciendo avances en el desarrollo de un marco más estratégico de las políticas de población, pero es un proceso que apenas comienza.

Considero que debemos argumentar mejor si efectivamente queremos que los países de la región dispongan de una política de población y de una institucionalidad que la desarrolle e implemente. Los trabajos de este libro nos dan muchas de las claves para esta argumentación. La pregunta es si queremos hacerlo o no: si realmente creemos que hacerlo es necesario a la luz de la nueva realidad demográfica.

Concluyo: creo que la contribución de este libro es innegable y, sin duda, se situará entre las referencias obligadas para las discusiones nacionales, tanto las referidas a las metas de una nueva política de población como aquellas dirigidas a políticas y programas específicos que ya están en curso. Parafraseando a Víctor Manuel García, *la dinámica demográfica de México ofrece más oportunidades que dilemas*.

Por ello, quiero, una vez más, felicitar a los autores por sus excelentes trabajos y a los coordinadores por su gran esfuerzo en hacer posible esta gran obra; y vuelvo a hacer el llamado a ustedes a que se conviertan en lectores voraces de esta gran contribución del CEDUA a una discusión amplia, seria y atinada sobre la población y las políticas. ☞

## Comentarios al libro Gobierno, territorio y población: las políticas públicas en la mira<sup>1</sup> (III)

Empiezo por agradecer la invitación de los coordinadores de la obra para participar como comentarista en la presentación de una nueva publicación del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales (CEDUA) de El Colegio de México. Mi agradecimiento es mayor porque se trata de una obra colectiva que, como trataré de argumentar, se sitúa como una referencia más en la historia del Centro; confío en que se erigirá como una contribución señera de los estudios demográficos, urbanos y ambientales. Aún más, mi reconocimiento es especial porque esta actividad se programó en el acto principal de celebración del 50 aniversario de la fundación del hoy CEDUA. Al mismo tiempo, para mí constituye una circunstancia muy singular, pues ocurre al cabo de casi 30 años de pertenecer honrosamente a esta comunidad académica a la que le debo tantas enseñanzas como producto de la interacción virtuosa con colegas y estudiantes.

Desde la “Introducción”, Silvia Giorguli y Vicente Ugalde aportan los elementos para pronosticar que se trata de una obra que será un material de referencia debido a que las contribuciones de los autores reunidos permitirán a los lectores contar con un panorama de los principales problemas actuales en los campos de estudio que constituyen las materias de interés y preocupación del Centro. Debo reconocer que la tarea de coordinar una obra de esta magnitud y carácter representa un desafío en muchos sentidos, y que Silvia y Vicente lograron armarla con una estructura adecuada y relativamente balanceada sin caer en la división por áreas del conocimiento o por las disciplinas que conforman el CEDUA.

El volumen se suma a una serie de obras que, a lo largo de la trayectoria de trabajo del Centro de Estudios Económicos y Demográficos (CEED), luego Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano (CEDDU) y hoy CEDUA, han recogido las propuestas que produjeron sus investigadores al abordar problemas nacionales en sus campos de atención mediante investigaciones científicas, rigurosas y comprometidas. Recordamos especialmente los títulos *La dinámica de la población en México* y *El desarrollo urbano de México: diagnóstico e implicaciones futuras* que, en los años setenta del siglo pasado, se constituyeron en referencia fundamental para los debates generados en momentos y circunstancias clave de la planeación, la legislación y la definición de políticas tanto poblacionales como territoriales.

Aquellas obras fueron ejemplos notables del producto del trabajo colectivo favorecido por la constitución de una masa crítica que, ante los diversos desafíos de las coyunturas, convergió en responder a las demandas del contexto social y político de la época. Dicha práctica fue recuperada en los años noventa, al cumplirse el trigésimo aniversario del Centro, cuando el CEDDU publicó la obra *La población en el desarrollo contemporáneo de México*, coordinada por Francisco Alba y Gustavo Cabrera, en la que, además de los trabajos demográficos, también se incluyeron algunos relacionados con el proceso de urbanización de fin de siglo. Poco después del cuadragésimo aniversario, José Luis Lezama y José Morelos coordinaron otra obra colectiva con propósitos semejantes: *Población, ciudad y medio ambiente en el México contemporáneo*, en la que el ya entonces CEDUA agrupó los trabajos en las tres áreas temáticas que constituyen desde la década pasada los grandes campos de interés del Centro. También hay que mencionar la participación de los investigadores del CEDUA en los volúmenes que integran la colección “Los Grandes Problemas Nacionales” que

\* Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, El Colegio de México.

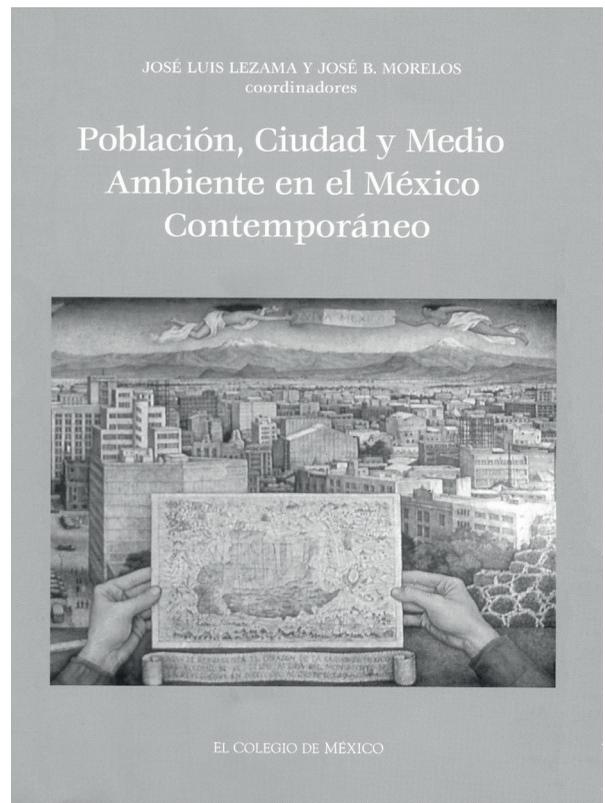
<sup>1</sup> Silvia Giorguli y Vicente Ugalde (coords.), *Gobierno, territorio y población: las políticas públicas en la mira*, México, El Colegio de México, CEDUA, 2014.

organizó El Colegio con motivo de la conmemoración del bicentenario de la Independencia y el centenario de la Revolución; en ese esfuerzo colectivo de la institución, los profesores del Centro coordinaron cinco volúmenes temáticos y contribuyeron no sólo en ellos sino también en algunos otros.

No es ahora la ocasión para profundizar y reseñar las trayectorias de la investigación desarrollada a lo largo de estos primeros 50 años. Uno de los propósitos de presentar una obra como la que hoy nos ocupa es llamar la atención sobre sus contribuciones e invitar a los posibles lectores a conocer los trabajos del cuerpo de profesores investigadores del CEDUA. Sin embargo, es una tarea difícil, pues la obra se extiende a lo largo de más de 800 páginas en las que se recogen, además del capítulo introductorio, 19 textos específicos agrupados en cuatro apartados temáticos.

Me interesa destacar, a grandes rasgos —a riesgo de ser esquemático y eventualmente reduccionista por razones de tiempo—, los temas que atrajeron mi atención. Antes de iniciar ese recorrido, considero conveniente detenerme en la advertencia que nos hacen los coordinadores con respecto a la intención contenida en la expresión “las políticas públicas en la mira”. Entiendo que no se trata en estricto sentido de un análisis de las políticas públicas relacionadas con los problemas abordados, sino más bien de lo que los coordinadores enuncian como uno de los propósitos de la obra y que orientó los trabajos contenidos en ella: se trata de “proponer una forma de ver lo que en diferentes ámbitos de intervención ha hecho el gobierno mexicano a lo largo de las últimas décadas y, con ello, abrir un diálogo entre disciplinas o tradiciones de investigación en las que la acción del gobierno no es el foco principal con aquellas que se ocupan de la política pública”.

La primera parte reúne tres trabajos cuyo paraguas aglutinador es “la dinámica demográfica como un objeto de política difícil de aprehender”. En ese sentido, el texto de Francisco Alba nos advierte sobre las condiciones y repercusiones de la desaceleración de la transición demográfica experimentada en el país y acerca de las precauciones que desde el punto de vista de las políticas (sociales y económicas, agrego yo) habría que tener para enfrentar las consecuencias de ese proceso en forma de dividendos efectivamente aprovechables. Víctor García Guerrero nos ilustra sobre la importancia de los pronósticos poblacionales como un recurso para la planeación nacional y acerca de la importancia de los dividendos que puedan atisbarse en los escenarios probables para convertirlos en verdaderas ventanas de oportunidad en el desarrollo futuro; se trata principalmente de buscar condiciones para evitar la profundización de los rezagos sociales. Por último, Alejandro Mina examina la compleja dinámica demográfica en la de por sí difícil definición de la Zona Metropolitana del Valle de México; llama la atención



sobre los diversos escenarios demográficos que pueden derivarse de las distintas delimitaciones, pero sobre todo respecto de las consecuencias que una estimación incongruente puede tener sobre las decisiones de política y en la asignación de recursos para las unidades administrativas que integran dicha zona.

El segundo apartado lleva por título “Población y espacio como objeto público de las políticas”. El primer trabajo, a cargo de Brígida García y Orlandina de Oliveira, aborda la compleja relación entre familias, trabajo y políticas, y enfatiza la necesidad de que las políticas, en tanto expresiones de la capacidad de intervención del Estado, tiendan a proteger y a garantizar los derechos de las familias y de sus integrantes. En ese contexto, las autoras nos alertan sobre algunas situaciones preocupantes, como la violencia intrafamiliar, caso en el que también nos muestran que ha habido una relación virtuosa entre ciertos grupos organizados de mujeres y algunas legisladoras que como actoras han contribuido a impulsar programas y acciones en busca de una mejor relación en la vida familiar y en las condiciones laborales de la población.

Por su parte, Juan Guillermo Figueroa se enfoca en el comportamiento reproductivo de la población masculina, tema sobre el cual problematiza el carácter diferenciado

del tratamiento y de la atención a este sector de la población. Muestra diversas perspectivas sobre el tema, así como las resistencias y críticas acerca de la importancia de reconocer el papel de los varones en los procesos de reproducción en todos los ámbitos sociales. Considera que para avanzar en el diseño de políticas públicas al respecto, se requiere resolver los dilemas asociados al papel de hombres y mujeres en los procesos reproductivos, así como superar los criterios de exclusión en los programas de un sector de la población debido a enfoques tradicionales sobre los roles socialmente asignados.

A su vez, Julieta Pérez Amador y Silvia Giorguli abordan el tema de las transiciones a la edad adulta y las políticas de atención a la juventud. Destacan algunos de los principales cambios detectados en las condiciones de los jóvenes y resaltan algunas paradojas, como las ganancias en la escolaridad de las mujeres junto a la incertidumbre de la inserción positiva de los varones en los mercados laborales. Por otra parte, observan cambios importantes en el comportamiento juvenil en relación con las transiciones, por ejemplo en las edades de las uniones y del momento del primer hijo. Todo ello ocurre en un entorno preocupante de ausencia de políticas y acciones públicas orientadas especialmente a los jóvenes.

Verónica Crossa analiza las políticas de reordenamiento del comercio ambulante de la Ciudad de México, inserto en un proceso social con características de conflictividad de diversa índole. Como bien afirma, éste se inscribe en “una situación de inmensa precariedad para miles de personas y familias en condición de desempleo y subempleo”. Describe cómo el tratamiento político del problema ha fluctuado entre posturas con pretensiones de regulación estricta, pero temporales, y actitudes tolerantes, permisivas y negociadas, no siempre en el marco legal. Destaca también el carácter simbólico que los vendedores asignan al espacio en ese contexto de apropiación, lucha de intereses, así como de establecimiento y florecimiento de redes sociales.

Siempre en el terreno de la espacialidad, Clara Salazar aborda el tema del suelo y la política de vivienda en el contexto neoliberal de México. Los cambios que dieron lugar a esa estrategia de política económica contribuyeron, entre otros aspectos, a un proceso de privatización del suelo, especialmente en las comunidades agrarias. Con ello se generó un ambiente propicio para el desenvolvimiento de los actores privados del desarrollo inmobiliario cuyos intereses se han visto beneficiados por las políticas públicas en materia de vivienda, en algunos casos con resultados desastrosos —incluso para ellos mismos—, dejando sin atención a los sectores sociales más necesitados de este vital satisfactor.

Edith Pacheco y María Eugenia de la O enfatizan la necesidad de diseñar una política integral ante la insuficiencia de las políticas activas y pasivas de empleo hasta ahora

impulsadas por el gobierno mexicano. Argumentan que acciones como la reciente reforma a la Ley Federal del Trabajo han promovido procesos como la flexibilización del trabajo, con el consecuente aumento de las ocupaciones precarias y sin atender la incesante demanda de nuevos empleos para ciertos sectores de población, principalmente los jóvenes.

En su trabajo, Alejandro Aguirre y Fortino Vela evalúan positivamente los avances en materia de acciones para disminuir la mortalidad infantil, pero subrayan que existe un déficit importante en la atención de la mortalidad materna, así como también en los crecientes padecimientos crónicos —como la diabetes mellitus y sus caudas— que afectan cada vez más a amplios sectores de población. También abordan las consecuencias de otros factores como la violencia y sus efectos sobre la salud física y mental de la población mexicana.

La tercera parte del libro se titula “Transformaciones, nuevos desafíos y respuestas gubernamentales”. En el primer capítulo, Jaime Sobrino argumenta sobre las consecuencias del cambio de estrategia económica adoptada por el país desde la década de los ochenta y que, entre otros aspectos, se expresa en la pérdida de competitividad en el plano internacional. Sin embargo, el aporte principal del trabajo —en mi opinión— remite al examen del comportamiento no sólo de las concentraciones de población, sino también de los agrupamientos de las actividades económicas con el propósito de observar los efectos territoriales. Pone especial atención en ciertos sectores económicos ubicados en las áreas urbanas, lo cual permite distinguir desempeños diferenciados en su competitividad. Ello podría servir de base para la promoción de políticas selectivas de intervención estatal con el propósito de apoyar las ventajas comparativas e incrementar los niveles de competitividad.

Silvia Giorguli, Adela Angoa y Rodrigo Villaseñor analizan los nuevos escenarios del complejo fenómeno de la migración de mexicanos a Estados Unidos, en el que destaca el caso de la migración de retorno alentada por dos hechos principales: la crisis económica de Estados Unidos experimentada en la década pasada y la política de deportaciones instrumentada por su actual administración. El trabajo resalta la importancia del análisis regional para observar las tendencias de la emigración, pero también para conocer los efectos del retorno y las políticas adoptadas al respecto en los ámbitos federal y estatal. Sin embargo, el recuento conduce a reclamar un enfoque que enmarque políticas y acciones en el contexto de la política nacional de desarrollo socioeconómico de manera activa y no reactiva, como ha sucedido en la mayoría de las situaciones documentadas.

María Perevochtchikova examina la adopción del esquema de pago por servicios ambientales, a partir de la

última década, con un doble propósito: contribuir a la conservación ambiental y combatir la pobreza. El resultado de su evaluación es que dichas acciones han mostrado avances importantes en algunos casos, sobre todo en aspectos operativos; sin embargo, tal como ocurre en otros ámbitos de la gestión pública, el mecanismo es insuficiente si no se acompaña de otras acciones que contribuyan a fortalecer la participación comunitaria y a fomentar el funcionamiento eficiente de las instancias gubernamentales involucradas.

Por su parte, Landy Sánchez apela a la necesidad de incorporar “la mirada demográfica” en el seguimiento de los escenarios de cambio climático, pues es preciso avanzar en el conocimiento de las relaciones que se establecen entre los procesos de cambio poblacional y de cambio socioeconómico con las emisiones de carbono en tanto indicador central del impacto ambiental. De ahí su importancia para la definición de políticas de mitigación y de prevención de riesgos ambientales.

Boris Graizbord y sus colaboradores presentan los resultados de un proyecto que aborda el tema del teletrabajo, una modalidad laboral en crecimiento, sobre todo por las supuestas ventajas ambientales que posee, con el propósito de discutir sus potencialidades y limitaciones, así como su probable difusión. En sus conclusiones argumentan que esta forma de organización del trabajo puede influir en varios componentes de política urbana, como la no movilidad, el volumen de emisiones contaminantes, la incorporación de sectores hasta ahora ausentes en actividades laborales y la diversificación de procesos administrativos mediante el uso de las tecnologías de información y comunicación.

En un capítulo sobre riesgos y protección civil, Sergio Puente argumenta sobre la necesidad de definir una política integral de gestión del riesgo, en forma de un sistema de protección civil bajo criterios de eficiencia y equidad, y explica algunas de las dificultades para implementarla. Destaca la importancia de que ciertos principios esenciales rijan la operación de la política y los programas que se adopten en esta materia; entre ellos menciona la transparencia, la rendición de cuentas, la transversalidad y la corresponsabilidad. El trabajo documenta situaciones en las que la falta de observancia de dichos principios ha dado lugar a decisiones arbitrarias, improvisadas o carentes de información sustantiva, con las consecuentes deficiencias e incrementos de la vulnerabilidad de las personas y los entornos.

La cuarta y última parte se denomina “Agenda internacional y políticas sectoriales”. El primer capítulo, a cargo de Araceli Damián, examina el discurso de los organismos internacionales como marco del diseño de las políticas para superar la pobreza. El texto critica las perspectivas que han minimizado la importancia de los niveles de pobreza en los ámbitos urbanos, a pesar de los indicadores de deterioro de las condiciones de vida de sus habitantes. Según la autora,

si bien los principales programas hasta ahora impulsados se han aplicado no sólo en las áreas rurales, se observa que en las urbanas los criterios de focalización han sido inapropiados. De ahí que en un país cuya población es mayoritariamente urbana y en donde en dicho ámbito la situación de desigualdad es creciente, es indispensable redefinir las políticas sociales para que contemplen tal condición.

Vicente Ugalde provee un recuento actualizado de los instrumentos vigentes en materia de gestión ambiental, lo cual podría interpretarse como un escenario favorable para el control de la contaminación. Sin embargo, el proceso de adopción de medidas al respecto ha sido fluctuante, lleno de tensiones y dificultades, como la pérdida de importancia frente a otros temas prioritarios en los discursos y en las agendas internacionales en torno a la ecología, el desarrollo sustentable y el cambio climático. En todo caso, el panorama puede ser alentador en la medida en que los actores involucrados logren mantener la vigilancia e instrumentar las medidas de prevención y control adecuadas.

Por último, José Luis Lezama se enfoca en las políticas de ahorro de energía adoptadas por el gobierno mexicano, las cuales contrastan con las de países desarrollados, especialmente de aquellos que cumplen con el papel regulador que les compete y que está asociado con sus fortalezas institucionales y con la decisión de atender a la mayoría de los sectores sociales, en particular a los de menores recursos. Si bien las políticas de México poseen rasgos positivos, es necesario insistir en la necesidad de diversificar las fuentes energéticas como medio para garantizar la seguridad, la independencia y la suficiencia en este terreno. Asimismo, los avances en la materia estarán condicionados al desarrollo y fortaleza de las instituciones democráticas, a la legislación positiva y a los logros en el campo del bienestar y de la equidad social de los habitantes del país.

Espero que esta lectura personal, con los riesgos que ello entraña, haga justicia a los propósitos y a la calidad de los trabajos reseñados. Confío en que con ello se estimule al público a acercarse a una obra que, en mi opinión, posee las condiciones y la envergadura para convertirse en un referente más, como lo han sido otros trabajos colectivos previos de los investigadores del Centro. Es claro que no se trata de una obra que parte de un diagnóstico desde el cual se construya una agenda de investigación, sino más bien de un alto en el camino de las investigaciones en marcha y con “la mirada desde las políticas públicas” que nos permite no sólo conocer los avances o resultados de investigación, sino también contrastar su análisis con las respuestas de política a los problemas abordados. 

## *Contribuciones científicas en temas demográficos*

Commemoramos en esta ocasión los 50 años de creación de lo que es hoy el Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales (CEDUA) de El Colegio de México. Como es conocido, a lo largo de los años nuestro Centro ha experimentado importantes transformaciones debido a la amplitud de los temas de investigación y a la multiplicación de los programas docentes. Me centraré en el área de Demografía, pues Martha Scheingart hará lo propio en lo que corresponde al área de Estudios urbanos y ambientales. Ambas reflexiones se referirán a nuestro Centro en términos colectivos. Abordaré tres aspectos principales: las contribuciones científicas en temas demográficos; el aporte del CEDUA en la formación de recursos humanos en los niveles de maestría y doctorado; y el papel del Centro como piedra angular en el proceso de difusión del quehacer demográfico, tanto en nuestro país como en el ámbito internacional.

Un recorrido por las publicaciones del CEDUA en temas demográficos nos permite afirmar que el conocimiento generado se ha ido transformando y enriqueciendo de muy diversas maneras. Una labor pionera fue precisar y cuantificar los altos niveles de crecimiento demográfico del país, alertar sobre sus posibles consecuencias mediante la elaboración de proyecciones y contribuir así de forma visionaria a la instauración de la política de población en México. Las publicaciones de los años setenta tenían esa relevante inquietud, además de examinar la relación entre las tendencias poblacionales y las del desarrollo, así como diagnosticar y analizar de cerca el cambio agrario y, sobre todo, el proceso de urbanización.

De manera subsecuente, en los años setenta y ochenta se profundizó especialmente en el conocimiento de la fecundidad, aspecto clave en el crecimiento poblacional. Destaca

en este sentido lo que se aportó al entendimiento de la fecundidad rural, la nupcialidad y algunos aspectos relacionados, como el escaso uso de anticonceptivos, característico de esos años. Aunque la fecundidad recibió mucha atención en esta época, no se descuidó la actualización de los niveles y tendencias de la mortalidad ni el análisis de la migración, tanto en su relación con la estructura agraria como en su vertiente de variable demográfica fundamental para explicar el crecimiento urbano y metropolitano. En este contexto, también se comenzó a consolidar el estudio sociodemográfico de la población económicamente activa, tanto en el ámbito del agregado poblacional como en el de los hogares o familias, una línea de investigación característica del hoy CEDUA desde sus inicios. Finalmente, sobresale desde entonces el interés del equipo de estudiosos de El Colegio de México por dar a conocer el estado del conocimiento en el campo poblacional en México y América Latina, así como las discusiones de corte teórico-metodológico que guían el quehacer científico.

En los años noventa, hacia el final del siglo XX, la producción académica sobre las temáticas demográfica y poblacional en el CEDUA presenta varias facetas dignas de tomar en cuenta, ya que se amplían las perspectivas teóricas y metodológicas. Me gustaría subrayar las aportaciones al conocimiento de los nuevos patrones reproductivos y de las políticas de población, así como el interés por seguir desarrollando el análisis demográfico formal en distintas áreas. Distingue a esta época también el surgimiento de nuevos e importantes temas de estudio relacionados con la salud reproductiva y la sexualidad, la participación laboral de las mujeres, la migración y el medio ambiente, así como los primeros pasos que se dan en el análisis sociodemográfico de la condición femenina y de la masculina en muy distintas áreas.

En el comienzo del siglo XXI, la diversificación y consolidación del conocimiento alcanzado es importante, y

\* Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, El Colegio de México.



es posible encontrar algunos hilos conductores en nuestra producción científica. En primer lugar, habría que mencionar la preocupación por consolidar una de las actividades demográficas básicas, como es el establecimiento de tendencias poblacionales y de proyecciones, en estrecha asociación con el desarrollo de técnicas de análisis demográfico y con la evaluación permanente de los datos. Consideramos que nuestras publicaciones siguen constituyendo un referente básico en esta área, aunque se han multiplicado en estos 50 años los investigadores y las instituciones mexicanas e internacionales que se dedican precisamente a este tipo de análisis.

En segundo lugar, habría que apuntar el interés permanente por dar cuenta de la dimensión sociodemográfica de fenómenos que presentan nuevas aristas o que son analizados desde perspectivas innovadoras. En el caso de la movilidad internacional y de los mercados de trabajo, se trata de fenómenos que han cobrado especial vigencia con el cambio en el modelo de desarrollo de México y su creciente interrelación con Estados Unidos, así como con

el avance del proceso de globalización; en el caso de la salud reproductiva, se trata de un enfoque que ha mostrado mucha potencialidad para avanzar en la comprensión de la reproducción poblacional. En todas estas áreas, el CEDUA ha demostrado también su capacidad de convocatoria al lograr conjuntar esfuerzos de muy diversas instituciones alrededor de publicaciones pioneras sobre estos tópicos.

Y en una tercera instancia, me gustaría hacer hincapié en el compromiso de los investigadores del área de Demografía del CEDUA por incorporar la dimensión de desigualdad social y de género en el análisis poblacional, cuestión esencial en un país como México. En lo que toca al género, algo que también ha distinguido nuestros esfuerzos es el énfasis otorgado no sólo a las mujeres, sino también a los varones, en lo que corresponde a los cambios experimentados por la masculinidad y la paternidad, sus prácticas y valoraciones. En lo que concierne a la pobreza y a la desigualdad social que nos define, los demógrafos y sociodemógrafos del CEDUA han contribuido a su medición e interpretación, así como al estudio de la relación entre clases y/o estratos sociales y el comportamiento demográfico, desde muy temprano en la creación del Centro.

Esta producción académica —de la cual sólo he podido ofrecer algunas pinceladas sobre su naturaleza y alcance— ha sido plasmada en más de 80 libros. Asimismo, en este contexto tenemos que hacer alusión a los artículos publicados en nuestras revistas: primero *Demografía y Economía* y luego *Estudios Demográficos y Urbanos*, nuestra revista actual, que ya cumple 29 años y 87 números en este 2014. La producción científica publicada en *Estudios Demográficos y Urbanos*, tanto proveniente del CEDUA como de fuera, refleja nuestra concepción particular del campo demográfico y poblacional, que tiene como eje dar cabida a estudios de muy diferentes temas y, sobre todo, basados en metodologías diversas. Permítanme aclarar este importante aspecto. En el marco de muchas tradiciones científicas, existen revistas que se especializan en una manera de abordar el conocimiento o en una perspectiva disciplinaria. Contrario a esto, en los artículos y notas publicados en *Estudios Demográficos y Urbanos*, las y los lectores pueden apreciar y aquilatar no sólo los avances en cuanto a demografía formal, sino las contribuciones al análisis sociodemográfico, tanto con base cuantitativa como cualitativa. (Además, por supuesto, de la gran cantidad de artículos sobre cuestiones urbanas y ambientales).

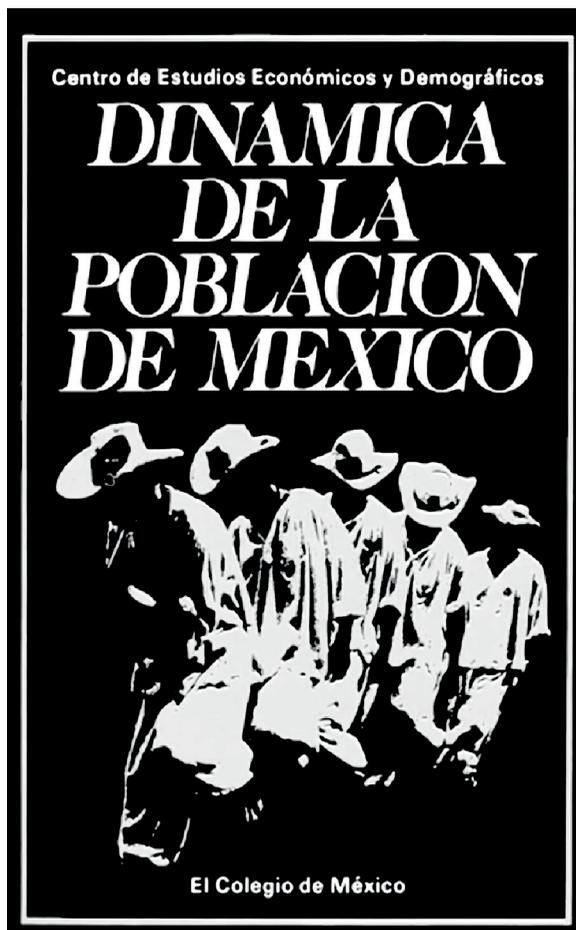
La cobertura de *Estudios Demográficos y Urbanos* se caracteriza también por ser amplia e incluir reflexiones conceptuales y hallazgos de investigación referentes a muy distintos países. Su calidad y rigurosidad ha sido reconocida nacional e internacionalmente. Forma parte del Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y además se encuentra indizada en las

fuentes más relevantes de la especialidad y en fuentes generales de reconocido prestigio.

Paso ahora a compartir con ustedes los rasgos más generales y los logros alcanzados en nuestros programas docentes. El Colegio de México, y especialmente el CEDUA, es la principal institución formadora de demógrafos y estudiosos de la población en el país, y una de las más importantes en América Latina. Como muchos de ustedes saben, esta formación docente se lleva a cabo en nuestro Centro mediante un programa de maestría en Demografía y un doctorado en Estudios de Población, ambos ubicados como de *competencia internacional* dentro del Padrón de Posgrados de Conacyt. Asimismo, de manera reciente se imparten Talleres de Verano en Métodos de Investigación sobre Población y Territorio.

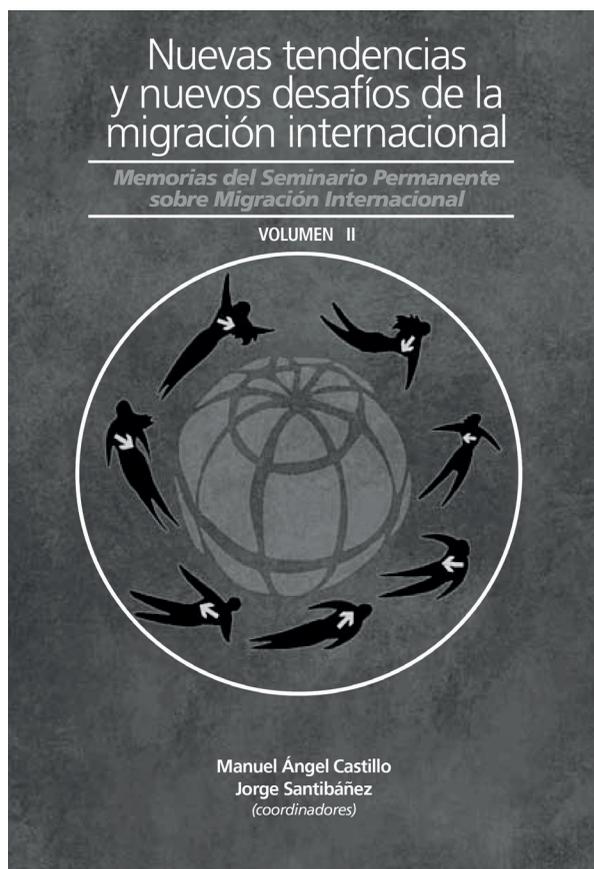
La maestría se inició en 1964 y han egresado de ella más de 300 alumnos. Nos empeñamos en que nuestros estudiantes tengan una base sólida en las herramientas demográficas formales, en estadística, y en que conozcan también las principales interrelaciones entre los procesos demográficos y los socioeconómicos. A lo largo de los años se ha buscado un equilibrio y diálogo entre todos estos aspectos, no siempre exento de tensiones, como sería lógico esperar. Los egresados de nuestra maestría (la mayoría mexicanos, pero también originarios de diversos países de América Latina y el Caribe) forman y han formado parte central de instituciones universitarias, del sector público, de organismos internacionales y de la iniciativa privada. Entre ellas destacan las distintas universidades, colegios e institutos de investigación del Distrito Federal y de las demás entidades federativas, el Consejo Nacional de Población, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la Secretaría de Salud, el Instituto Nacional de las Mujeres, las diversas oficinas de Naciones Unidas y muchas otras instituciones.

Por su parte, el programa de doctorado tiene 29 años y han terminado de cursar estos estudios 113 alumnos. Nuestro programa doctoral es el único que existe en el país en ese nivel. Desde sus inicios, en éste se enfatizó el carácter interdisciplinario de los estudios de población, así como la vocación reflexiva y crítica de las ciencias sociales en la región. Nuestros doctorantes han explorado de muy diferentes maneras las relaciones entre población y sociedad. Me gustaría señalar en esa dirección el esfuerzo realizado por demostrar que la población no es sólo el agregado de individuos, sino que está constituida por grupos sociales, organizados alrededor de hogares o familias, entre otras instancias. Nuestros egresados del doctorado y de la maestría han contribuido a la formación de programas especializados en población en otras instituciones de educación superior en el país, pero también contribuyen con su perspectiva analítica a enriquecer los objetivos de instituciones públicas en México y de organismos internacionales.



En cualquier panorama que se intente esbozar sobre las actividades del CEDUA en los últimos 50 años, habría que hacer alusión también a los programas que existen en el Centro. En el área de Demografía tenemos el Programa de Salud Reproductiva y Sociedad; se fundó en 1993 y ha dejado importantes huellas en la investigación y la docencia. De forma más reciente, y respondiendo a las convocatorias del Programa de Mejoramiento del Profesorado (Promep), existen los siguientes cuerpos académicos: Migración, Estructura y dinámica de la población, Fuerza de trabajo y pobreza, y Reproducción de la población y salud.

Por último, me gustaría hacer un breve balance del fundamento principal que se ha proporcionado en el CEDUA a la institucionalización del quehacer demográfico nacional e internacional. Este proceso tiene varios ángulos que sería importante recalcar, y el más importante es el conocimiento científico y la formación de recursos humanos anteriormente mencionados. Además, habría que indicar la participación activa de las y los profesores del Centro en la definición y debate sobre las políticas de población



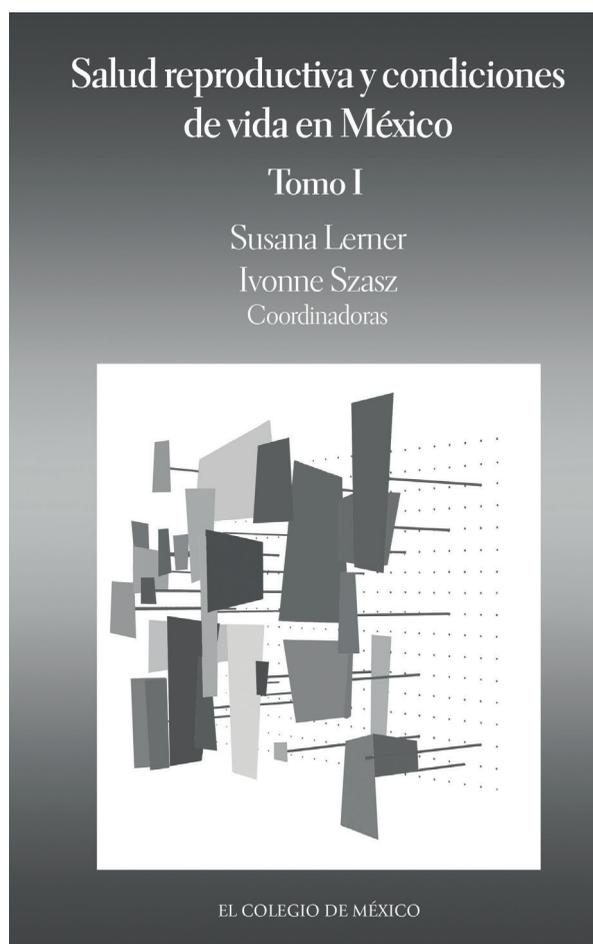
en el ámbito nacional y estatal, y el estrecho contacto que siempre se ha mantenido con el Consejo Nacional de Población mediante la elaboración de investigaciones conjuntas, asesorías especializadas y organización de foros.

Otro aspecto por resaltar es la actividad desarrollada en el CEDUA, junto con otros agentes públicos y privados, en relación con la generación de información sociodemográfica, tales como el INEGI o la Secretaría de Salud. Existe un intercambio continuo al respecto, especialmente en lo referente a la discusión de instrumentos de medición utilizados en censos, conteos nacionales de población y diversas encuestas.

En este contexto, también me gustaría apuntar el trabajo constante y fructífero con diversas organizaciones y oficinas de Naciones Unidas, como el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, por sus siglas en inglés) y ONU-Mujeres, así como con organismos como el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso). No menos importante que los demás aspectos es el carácter que ha mantenido el CEDUA a lo largo de los años como espacio de convocatoria de la sociedad civil organizada en

temas de población. El Colegio de México ha sido sede de más de la mitad de las Reuniones Nacionales de Población organizadas por la Sociedad Mexicana de Demografía (Somede) y le ha dado cobijo a esta organización en más de una ocasión. En el ámbito internacional, sobresale la participación de los profesores investigadores del CEDUA en la IUSSP, la asociación mundial de los demógrafos y estudiosos de la población. Las diversas actividades de los integrantes del Centro los han hecho merecedores de Premios Nacionales Banamex y Premios Nacionales de Demografía, entre otros reconocimientos. En 2011, el Centro en su conjunto recibió el Premio Nacional de Demografía.

Agradezco la invitación a realizar este recuento, porque he comprobado la gran cantidad de experiencias de las que he sido parte y el enriquecimiento profesional y personal que todo esto ha traído consigo. Al cumplir 50 años, estamos atravesando una relevante etapa en el CEDUA. Por una parte, ya podemos apreciar las luces y sombras del camino recorrido, pero, por la otra, estamos experimentando un proceso de renovación de nuestros integrantes, lo cual sin duda redundará en un crecimiento sustentable de nuestra institución. ☞



# *La investigación urbana en El Colegio de México. Temáticas, orientaciones y evolución reciente*

**P**resentaré un resumen de las diferentes líneas de investigación habidas en el área de Estudios Urbanos en El Colegio de México, haciendo énfasis en sus cambios en distintas etapas de las mismas, en el contexto de algunas transformaciones importantes de la realidad social del país.

Nos referiremos primero a la situación de la investigación en América Latina a partir de los resultados de un balance que tuvo lugar en los años noventa, coordinado por la Universidad de Toronto, en la que tuve la oportunidad de participar (Global Urban Research Initiative, GURI).

Debo aclarar que la parte dedicada a la investigación social intraurbana tiene mayor desarrollo en la medida que ésta se vincula con los temas que hemos estado trabajando durante más de tres décadas. Para finalizar, haré algunas referencias a la docencia en nuestra área y algunos comentarios con respecto al futuro de la investigación, y en particular de la investigación-acción.

## **Investigación urbana en América Latina.**

### **Resultados de la GURI**

Desde 1960, la investigación urbana en América Latina ha evolucionado con ritmos diferentes según especificidades históricas de cada país. En los años sesenta y parte de los setenta, dominaron explicaciones acerca de la hiperurbanización y marginalización en el contexto de la teoría de la modernización. Luego fueron frecuentes teorizaciones basadas en la economía política y la sociología urbana marxista, hasta la mitad de los años ochenta, cuando comenzaron a predominar perspectivas más locales. Éstas estuvieron menos centradas en paradigmas dominantes y

surgieron además nuevos temas, sobre todo en los años noventa, que condujeron a pensar que la globalización podría constituir un recurso útil para explicar diversos aspectos de la urbanización.

## **La investigación urbana en El Colegio de México.**

### **Urbanización e industrialización**

Dentro de El Colegio de México, la investigación sobre la urbanización e industrialización conectada a tendencias del desarrollo económico ya existía cuando hicimos nuestro balance de la GURI en 1995, con aportes de varias disciplinas pero sobre todo de la economía urbana. Estudios sobre crecimiento económico, industrialización y urbanización enfatizaron el relativo fracaso de proyectos regionales que usaron la estrategia del “desarrollo estabilizador”. Luego, la preocupación mayor fue por los problemas surgidos a raíz de la industrialización, con la ciudad como centro de análisis. La Ciudad de México fue la más estudiada y le siguieron Guadalajara y Monterrey.

Se usaron técnicas estadísticas derivadas de los modelos neoclásicos, categorías del materialismo histórico y también modelos y técnicas más heterodoxos. Se mostró una acentuación de los procesos de concentración en la ciudad capital y las fallidas políticas de descentralización merecieron una dura crítica. El análisis de las tasas y niveles de urbanización, los desequilibrios regionales y los procesos de metropolización tuvieron una gran presencia.

### **Migraciones, competitividad y economía urbana**

Estudios de tipo ecológico-demográfico describieron el volumen y dirección de las migraciones internas, y los de orientación sociológica y antropológica lo hicieron con

\* Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, El Colegio de México.



la integración-marginalización de los migrantes al mercado de trabajo urbano. Desde los años setenta, las migraciones a Estados Unidos y desde la frontera sur estuvieron presentes en las agendas de los investigadores de la época. Hoy los temas de las migraciones se han hecho más complejos con el aporte de más disciplinas e investigadores.

El análisis de la estructura, participación y dinámica del sector comercio y servicios, con una cobertura de las 32 entidades federativas y las 100 ciudades principales, ha estado presente en los últimos años y, a partir de 2011, en la Ciudad de México se ha hecho más complejos cuantificado el valor del capital constante de los medios de producción socializados y de los medios de consumo colectivo. También se han realizado nuevos análisis del proceso de urbanización, de la planeación y de la normatividad urbana, desarrollándose asimismo una visión multidimensional de las grandes metrópolis.

Otros temas de investigación, desde la economía espacial, han sido los referidos a la competitividad en diferentes niveles territoriales, la que depende de la producción manufacturera, la expansión de servicios de orden superior y atractivos para el turismo, la expansión y delimitación de zonas metropolitanas, el estudio de la construcción de regiones, el transporte urbano, la migración interna y el empleo.

### **Desarrollo urbano, sector inmobiliario y vivienda**

Éstos han sido temas recurrentes dentro de los estudios urbanos, vistos sobre todo desde la perspectiva de la sociología urbana. Desde mediados de los setenta, un nuevo enfoque de los estudios sobre estas temáticas implicó tomar en cuenta actores sociales que participaban en la producción social del marco construido, así como en la acumulación del capital en el sector de la promoción y construcción de la vivienda; esta orientación incluía la concepción del Estado capitalista y sus limitaciones por su definición de clase.

La cuestión de los asentamientos irregulares, en parte ligada a la anterior, tiene una presencia destacada en los estudios urbanos latinoamericanos, ya que ellos son muy importantes para la organización espacial de las ciudades de la región. La irregularidad muestra diferencias en los países, pues existen diversas situaciones legales y maneras de violar las leyes vigentes.

La pobreza ha estado siempre presente de manera significativa y los asentamientos irregulares comenzaron a surgir en las ciudades mexicanas en los años cincuenta y sesenta. Son parte de un problema estructural y permanente, exacerbado por el aumento del desempleo y del sector informal, la caída de los salarios reales y cambios en las políticas del Estado. El estudio de la pobreza se ha ido fortaleciendo en El Colegio por medio de análisis socio-económicos con el aporte también de la antropología para dar una visión multidimensional de este fenómeno.

### **Políticas sociales y urbanas en las décadas de 1990 y 2000**

En los años 1990 y en los principios del siglo XXI, comenzó la consolidación de reformas socio-políticas que condujeron a un cambio importante en la intervención general del Estado y en las políticas urbanas en particular. Este nuevo escenario llevó a incorporar nuevos aspectos antes no considerados en ese campo y a problematizar la reducción del papel del Estado y sus efectos negativos en la mayoría de la población pobre.

Las reformas de los años ochenta y noventa, con la prevalencia de las ideas neoliberales, produjeron muchas

críticas a los programas focalizados hacia los pobres, los que resultaron muy insuficientes y en algunos casos implicaron retrocesos importantes para grandes grupos de la población urbana.

### **Nuevas orientaciones y estrategias en la investigación urbana**

El cambio de actitud en cuanto a la intervención del Estado resultó claro al realizar una comparación entre las orientaciones y definiciones aprobadas en Hábitat I, de Naciones Unidas, reunión realizada en 1976, con aquellas que surgieron de Hábitat II, 20 años después. Durante el primer foro, realizado en Vancouver, se dio una importante discusión acerca de la necesidad de intervención pública y de la planeación; en el segundo, el caballito de batalla fueron las “estrategias facilitadoras” y la implementación de una serie de principios relacionados con el “empoderamiento y la equidad”, dejando de lado la intervención del Estado a favor de los más necesitados.

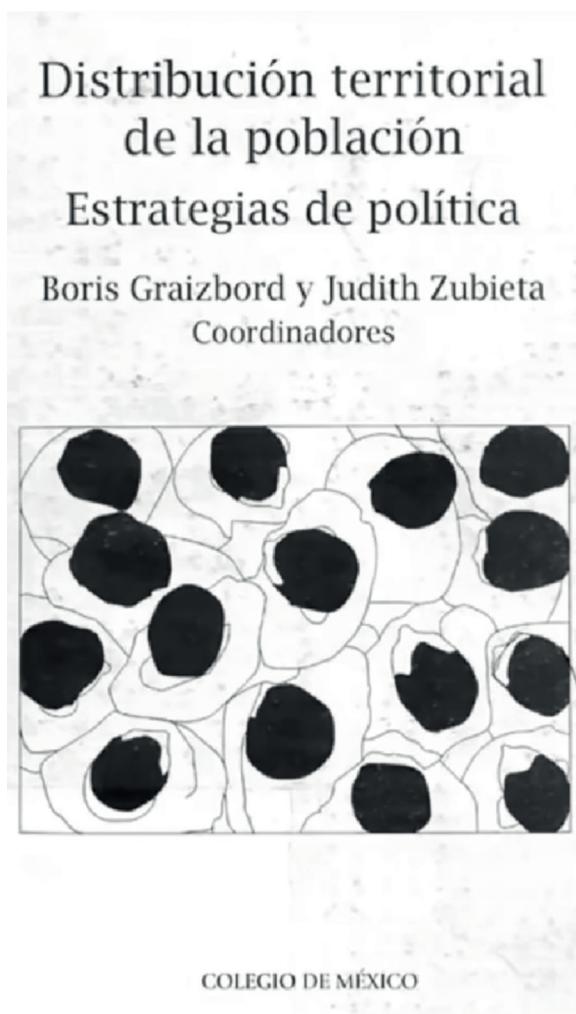
### **¿Un nuevo orden espacial en las ciudades latinoamericanas? División social del espacio y globalización**

La relación entre globalización y la organización interna de las ciudades ha guiado estudios interesantes para los casos de Buenos Aires, Río de Janeiro, São Paulo, Santiago de Chile y Ciudad de México. A pesar de las diferencias en cuanto al alcance y tipos de cambios, hay que destacar que se refieren a una serie de procesos bastante recientes y que constituyen un punto de partida esencial para descubrir los cambios que las ciudades de la región están experimentando en la actualidad.

En El Colegio de México, la temática de la organización interna de las ciudades, con énfasis en la segregación y las inequidades urbanas, ha ido creciendo y consolidándose con nuevas técnicas estadísticas que permiten avanzar en un mejor conocimiento de la segregación y de las crecientes diferencias entre grupos de la sociedad local, tratando asimismo de incorporar nuevas visiones de tipo cualitativo a los análisis cuantitativos. Las referencias a la globalización se han enriquecido con nuevas explicaciones de tipo socio-político y antropológico.

### **Medio ambiente urbano**

Los estudios urbanos de las últimas dos décadas han avanzado en la incorporación de la dimensión ambiental; ella resulta crucial para entender algunos de los nuevos



procesos que tienen lugar en las ciudades. En El Colegio, esa dimensión ha estado presente en los estudios sobre contaminación atmosférica, gestión del agua y de los residuos, sobre todo en el Valle de México, en los que se combinan aspectos socio-políticos con dimensiones más técnicas vinculadas a la ingeniería hidráulica y a la composición química de los contaminantes. En cuestiones como desarrollo urbano sustentable, servicios ambientales, riesgo y vulnerabilidad, el número de especialistas involucrados y trabajos producidos ha aumentado de forma notable.

Un tema importante dentro de los estudios ambientales urbanos es la expansión urbana y su impacto sobre los recursos naturales que rodean la ciudad. Él reviste particular importancia cuando se estudian las periferias urbanas y la problemática ambiental de los asentamientos irregulares, por su localización y falta de servicios.

## Segregación y violencia

El aumento de las señaladas desigualdades urbanas como consecuencia de procesos sociales, económicos y del desarrollo urbano, así como el recrudecimiento de la violencia en muchas ciudades, han provocado la utilización de una serie de mecanismos que agudizan la segregación y el aumento de las divisiones.

Las clases medias y altas han respondido a través de barrios cerrados, centros comerciales exclusivos, cierre de calles y uso de policía privada. Estas respuestas, que también han afectado la cuestión del transporte, han exacerbado la fragmentación de la ciudad, con la disminución de espacios públicos, objeto hoy de nuevas líneas de investigación.

## Formación de recursos humanos

En el área de Estudios Urbanos y Ambientales existen dos programas docentes: la maestría creada en 1976 y el doctorado, en 2005. Ellos han sido imprescindibles para la formación de recursos humanos sin los cuales el avance de la investigación hubiera sido limitado. Presentan tres ejes u orientaciones: economía espacial, sociedad y política urbana, y medio ambiente urbano. Para completar la enseñanza de la cuestión ambiental, existe además el Programa LEAD (Leadership for Environment and Development) con un esquema no tradicional y más de 20 años de funcionamiento. Muchos de sus egresados están en la toma de decisiones sobre esta problemática.

La formación de recursos humanos influye en la investigación, pero también el avance de ésta ha permitido la consolidación de los programas docentes con el aporte de un conocimiento generado localmente, que se suma al producido en Latinoamérica y en los países centrales, que al comienzo era predominante.

## Reflexiones finales

Hacia el futuro, parece esencial ampliar los temas por investigar y agregar nuevas disciplinas, creando mayores vínculos entre ellas. Sería necesario integrar las miradas con respecto a algunos objetos de estudio para así enriquecer un conocimiento fragmentado que hoy domina en algunos casos.

Los estudios deberían orientarse hacia la búsqueda de un conocimiento que pueda proveer guías para la transformación de la sociedad. En ese sentido, la docencia debería hacer más énfasis en el contacto de los alumnos con las comunidades que sufren las consecuencias de políticas equivocadas o la falta de las mismas para los grupos más necesitados.



En la relación entre el sector académico y la acción gubernamental, existen distintos intereses, objetivos y dinámicas de trabajo que pueden hacer difícil su vinculación. Ella depende de la orientación política del gobierno, su nivel de acción, la capacitación de los funcionarios y el interés real de la administración por los estudios que orientan acciones. Aunque no realizada directamente en este sentido, la investigación puede tener una influencia importante al generar un conocimiento válido acerca de la realidad.

Una orientación crítica de los estudios urbanos es fundamental para poder incidir en la aplicación de políticas basadas en teorías o principios falaces, conducentes a un aumento de la desigualdad social o a situaciones diferentes a las planteadas en sus objetivos. 

## *In memoriam*



El Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales (CEDUA) recuerda con cariño y agradecimiento a los profesores y colegas que ya no están, pero que contribuyeron a consolidar lo que hoy es el Centro.

---

---

Raúl Benítez (1931-2006)  
Gustavo Cabrera (1935-2002)  
Sergio Campos Ortega (1953-1997)  
José Gómez de León (1946-2002)  
Silvia Lleras (1957-1997)  
Consuelo Meyer (1918-2010)  
José B. Morelos (1936-2011)  
Irma Olaya (1937-1991)  
Crescencio Ruiz (1940-2007)  
Luis Unikel (1932-1981)  
Víctor L. Urquidi (1919-2004)

---

---



# CEDUA

Centro de Estudios Demográfico Urbanos y Ambientales

## Multimedia

**CEDUA Multimedia** (<http://cedua.colmex.mx/cedua-multimedia.html>) es una unidad de difusión de contenido digital cuya función es llevar distintos productos digitales e interactivos a la comunidad académica nacional e internacional, así como al público en general, con el objetivo de promover las actividades de docencia e investigación del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México.

Los videos que transmite buscan cumplir con sus propósitos de difusión académica y son de corta duración (entre 7 y 15 minutos, en general). Disfruta y no olvides suscribirte a nuestro canal.

## Síguenos en redes

**Sitio web:** [cedua.colmex.mx](http://cedua.colmex.mx)

 **Facebook:** [facebook.com/colmexcedua](https://facebook.com/colmexcedua)

 **Twitter:** [twitter.com/CEDUAcolmex](https://twitter.com/CEDUAcolmex)

## *El estilo Darnton y la dimensión humana de la historia cultural*<sup>1</sup>

Hace un par de décadas, cuando estudiaba la licenciatura en historia, el nombre de Darnton remitía casi exclusivamente a una colección de provocadores artículos sobre la Francia prerrevolucionaria que llevaba por título *La gran matanza de gatos y otros episodios de la historia cultural francesa* (ed. México, 1987; 1ª ed. en inglés, 1984). Para entonces, Darnton ya era un historiador consagrado en su idioma, pero en México lo conocíamos poco. Desde entonces y hasta ahora, sus libros (los viejos y los nuevos) han ido ganando nuevos públicos gracias a una constante labor editorial y de traducción. Hoy en día, con la publicación de *El diablo en el agua bendita. El arte de la calumnia de Luis XIV a Napoleón* y de *Censores trabajando*, podemos decir que tenemos casi la totalidad de su obra impresa en nuestro idioma. En el contexto de esta celebración, las palabras siguientes son una invitación a las nuevas generaciones de historiadores y al público en general para que conozcan a fondo, admiren y discutan la obra de este gran autor, cuya presencia nos honra esta mañana.

Las inquietudes temáticas de Darnton se advertían desde su tesis doctoral presentada en la Universidad de Oxford (1964) sobre lo que entonces llamaba “propaganda radical” en la Francia prerrevolucionaria. En ella había varias preocupaciones latentes que se mantendrían a lo largo de su carrera: las variantes de la Ilustración, los libelos incendiarios, los escritores sin trabajo ni sueldo fijo, las asociaciones de intelectuales, el mesmerismo, el joven Jacques Brissot y una serie de personajes olvidados. Esta tesis no se publicó, pero al retomar los hilos de los temas que había comenzado a explorar, Darnton continuó tejiendo historias y abriendo caminos de investigación.<sup>2</sup>

Su estilo atrevido y provocador tomó más forma en el primer libro derivado de esta investigación, *Mesmerism and the End of the Enlightenment* (1968), un estudio sobre las implicaciones políticas y sociales de una vertiente negada de la Ilustración: el magnetismo animal de Franz Anton Mesmer, mejor conocido como “mesmerismo”. Había dado con ese tema al estudiar a un grupo de escritores radicales entre los que figuraba Jacques Pierre Brissot, quien años después se convertiría en una de las cabezas más visibles de la Revolución. ¿Era el mesmerismo un simple fenómeno de charlatanería o había en él también una voluntad científica que, a la vez, desafiaba a la medicina tradicional? ¿Su búsqueda de la “armonía” podía tener implicaciones políticas y sociales? ¿Podía ser considerado una acción subversiva? ¿Había sido más importante el mesmerismo que el *Contrato Social* de Rousseau?<sup>3</sup> Con ese ánimo provocador, Darnton se adentró, de la mano de Brissot, de Bergasse y de Mesmer, en los aspectos oscuros de la Ilustración. Él mismo lo señaló en un artículo publicado en 1971: “La historia de la Ilustración siempre ha sido un asunto elevado [...] ha llegado la hora de darle una mirada más terrenal a la Ilustración”. ¿Cómo? Buscando el punto intermedio entre la historia de las ideas y la historia social. Adoptaba, pues, el término impulsado por Peter Gay unos años atrás: una “historia social de las ideas”<sup>4</sup>

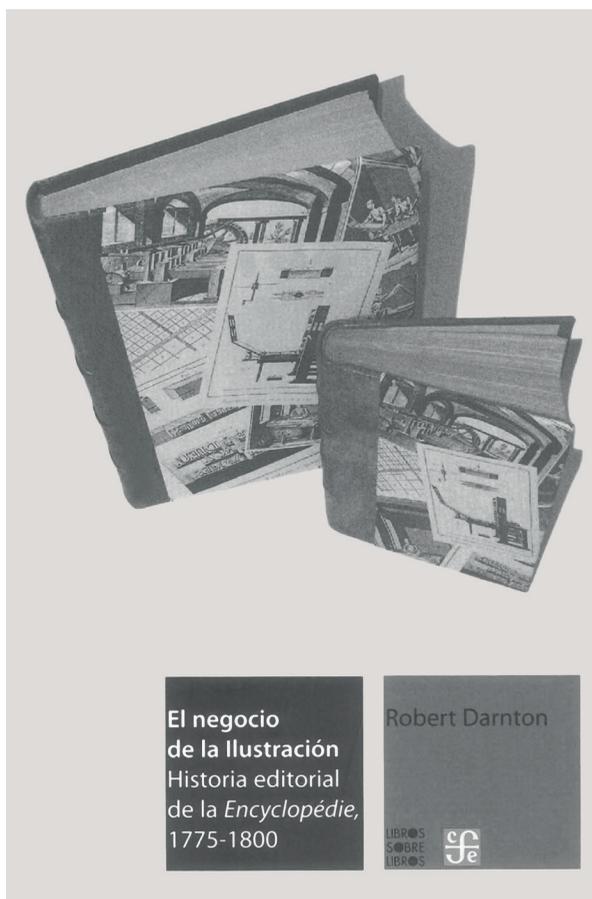
<sup>2</sup> Robert Choate Darnton, “Trends in Radical Propaganda on the Eve of the French Revolution (1782-1788)”, tesis de doctorado en filosofía. Universidad de Oxford, 1964. Documento escaneado del original en la Biblioteca Bodleyana de la Universidad de Oxford, disponible en la página de Darnton auspiciada por la Universidad de Harvard.

<sup>3</sup> Robert Darnton, *Mesmerism and the End of the Enlightenment in France*, Harvard/Londres, Harvard University Press, 1968. Con una frase semejante comenzaba el libro del mesmerismo.

<sup>4</sup> Robert Darnton, “La historia social de las ideas”, en *El beso de Lamourette. Reflexiones sobre historia cultural*, México, Fondo de Cultura Económica, 2011, p. 237. Cita a Peter Gay, *The Party of Humanity*, Nueva York, Knopf, 1964, p. x.

\* Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México.

<sup>1</sup> Ponencia presentada en el homenaje a Robert Darnton organizado por el Fondo de Cultura Económica el jueves 16 de octubre de 2014.



Precisamente eso intentó hacer en un trabajo que lo consagró dentro de la llamada “historia del libro”, una clasificación con la que suele identificársele y en la que el propio Darnton se ha colocado en varias ocasiones.<sup>5</sup> El anhelo de sociologizar el mundo intelectual está presente en *El negocio de la Ilustración, una historia editorial de la Enciclopedia*, como también su deuda con la historiografía francesa de las mentalidades, pero también un deseo de seguir por un nuevo camino. En términos simples, Darnton proponía hacer una historia viva de un libro (una “biografía de libro”, como la llama en su introducción), de sus ediciones y reediciones, de sus lectores a lo largo de una época cambiante y convulsa. Por ello, en vez de estudiar el proceso de formación (intelectual) de la Enciclopedia, prefería explorar su vida como producto

<sup>5</sup> *The Business of Enlightenment. A Publishing History of the Encyclopédie, 1775-1800*. El libro se publicó tardíamente en español, pero en una edición muy notable del Fondo de Cultura Económica: *El negocio de la Ilustración: Historia editorial de la Encyclopédie, 1775-1800*, Mária Averbach, Kenya Bello (trad.), México, Fondo de Cultura Económica, 2006.

comercial. Así, no era Diderot el personaje central, sino Pancoucke, el editor que conservó los derechos de la obra y logró hacerlos válidos en un mundo de editores, a pesar de que la obra estaba prohibida en los países católicos a cuyos públicos perseguía. En el momento en el que Diderot envía al diablo (por decirlo así) al editor ambicioso, comienza la curiosidad de Darnton. Quería ver precisamente qué había hecho el editor con ese producto ilustrado. El mérito de Darnton no fue el de pionero en la historia del libro. Como él mismo señala, hacer la historia del libro en 1980 no era entrar en un terreno inhóspito, sino en un “bosque tropical”, repleto de artículos especializados, producidos con metodologías en conflicto o en competencia.<sup>6</sup> En su esfuerzo por “observar el tema en su conjunto”, afirmaba que “podría ser útil proponer un modelo general para analizar el modo en el que los libros nacen y se esparcen por la sociedad”, y en función de ello ofrecía un esquema relativamente simple que, como muchos otros que ha propuesto, tenía la intención de constituirse, no en modelo teórico, sino en plataforma de investigación.<sup>7</sup>

Pero había algo más para justificar la elección del tema. Algo muy simple que señalaba el autor: “La historia de publicación de la *Enciclopedia* merece que alguien la cuente porque es una buena historia”. Esta frase encerraba dos verdades: primero, que Darnton comenzaba a descubrirse como un gran contador de historias; segundo, que era posible contar esa historia porque existía una fuente extraordinaria localizada en la biblioteca pública de Neuchâtel: “Nunca antes se había podido trazar la producción y difusión de un libro del siglo XVIII”, afirmaba el autor. Los documentos de Neuchâtel lo hicieron posible e imprimieron un sello distintivo a la obra de Darnton.<sup>8</sup>

Lo fascinante del archivo es que no había sido producido por una dependencia de gobierno sino por una casa editorial: la Société Typographique de Neuchâtel (STN). En él había contratos, cuentas y correspondencia entre autores, editores, libreros e incluso lectores. Lo más sorprendente: el archivo de la STN permitía incursionar en las

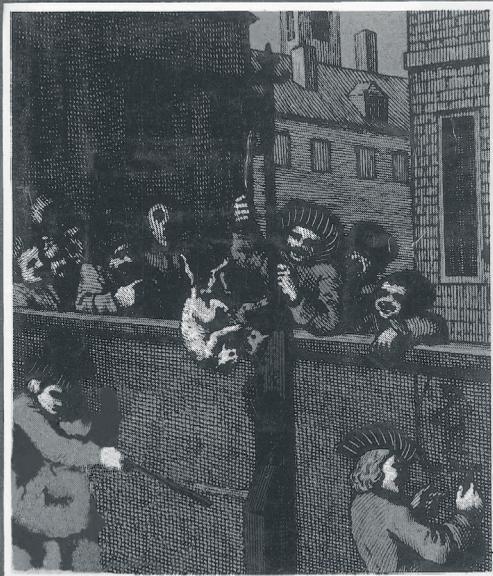
<sup>6</sup> Darnton, “¿Qué es la historia del libro?”, en *El beso de Lamourette*, p. 120.

<sup>7</sup> *Ibid.*, pp. 120-122.

<sup>8</sup> Darnton, *El negocio de la Ilustración*, p. 4. Él mismo lo ha explicado. La clave es Brissot, ese héroe de la Revolución francesa sobre el cual volveremos. En su búsqueda de Brissot, dio con el mesmerismo. También en su búsqueda de Brissot, dio con el archivo municipal de Neuchâtel, y ahí con el archivo de la STN, donde encontró, como él dice, cientos de cartas de Brissot, pero también otras 50 mil cartas, “producidas por todo aquel que tenía algo que ver con libros”. Y ahí decidió que “la historia de los libros era más importante, más urgente y más excitante, como proyecto intelectual, que la biografía de Brissot”. Véase la entrevista que le hice: “El mundo del libro, de la Ilustración en la era digital”, 20/10 “El mundo atlántico y la modernidad iberoamericana 1750-1950”, vol. 2, diciembre de 2013, México, GM Editores/Espejo de Obsidiana, pp. 257-271.



Robert Darnton  
*La gran matanza  
de gatos y otros episodios  
en la historia de la cultura  
francesa*



entrañas del negocio de libros prohibidos, pues la editorial suiza imprimía para un público consumidor de una Francia en la que muchas obras estaban prohibidas. ¿Dónde más podía encontrarse tanta información sobre el tráfico de libros? Falsos pies de imprenta, mecanismos de introducción subrepticia, contratos disfrazados entre autores y editores, arreglos con la policía, sobornos a inspectores, etc. Las posibilidades de ese archivo eran numerosas, y Darnton siguió nutriendo de él sus investigaciones futuras. Pienso, por ejemplo, en su artículo sobre “Los intermediarios olvidados de la literatura”.<sup>9</sup> En él, las experiencias vitales de un par de socios de la STN, de un vendedor de papel, de un agente importador de libros y de un matrimonio de libreros le permiten ofrecer un mosaico de la experiencia editorial. El caso del agente, Favarger, es particularmente elocuente, pues su testimonio da cuenta de los riesgos personales de su actividad, así como de los gra-

<sup>9</sup> Darnton, “¿Qué es la historia del libro?” y “Los intermediarios olvidados de la literatura”, en *El beso de Lamourette*, caps. VII y VIII, pp. 117-163.

dos de censura existentes en Francia, donde la vigilancia y la corrupción variaban en cada región. Si en Marsella el agente tuvo que eludir al inspector, en Dijón aprendió a embarcar libros prohibidos con la ayuda de las autoridades. Toulouse, en cambio, simplemente le parecía un “centro de fanatismo” del que había que cuidarse.<sup>10</sup> Desde entonces y durante mucho tiempo, Darnton se interesó por los efectos de la censura. Uno de los libros que hoy se presentarán, por cierto, nos ofrece una mirada a las prácticas de censura “desde el interior” de tres modelos censores.<sup>11</sup>

De este archivo surgieron también otras historias, como la de la matanza ocurrida en la calle de Saint Séverin, que reunió en su famosa colección de artículos (*The Great Cat Massacre* o *La gran matanza de gatos y otros episodios de la historia cultural francesa*). Precisamente fue esta compilación de textos la que llevó a Darnton a la fama y la que le acarreó también fuertes críticas. La reacción era esperada. El libro proponía estudiar “la forma de pensar en Francia en el siglo XVIII”, bajo la advertencia de que no intentaba mostrar “sólo lo que la gente pensaba, sino cómo pensaba, cómo construyó su mundo, cómo le dio significado y le infundió emociones”. Su propósito parecía ser el mismo de la *histoire des mentalités* y, sin embargo, el camino adoptado era muy distinto. El libro fue leído como una especie de manifiesto de la nueva historia cultural y como una alternativa a la historiografía francesa. En efecto, mostraba una inflexión en su propia trayectoria, derivada (como él lo ha señalado varias veces) de un curso impartido en Princeton con el antropólogo Clifford Geertz. El curso, que comenzó pensado como una introducción a la historia de las mentalidades, terminó siendo un curso de historia y antropología.<sup>12</sup> “Darnton estaba interesado en la vida diaria, vista desde abajo, donde falta mucho por escribir”, anotó un autor que reseñó este libro: “Su técnica es diferente de la sociología histórica. Para él, la historia se reconstruye como narrativa y texto”.<sup>13</sup> Como un antropólogo en busca de evidencia directa, decía el reseñista, Darnton “evita fuentes secundarias y se sustenta en un

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 154.

<sup>11</sup> *Censores trabajando*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014.

<sup>12</sup> Darnton, *La gran matanza*, p. 9. Sobre el tránsito de mentalidades a historia cultural hay mucho que decir. El artículo de Vainfas puede compararse con el de Martín Ríos. Además, ambos merecen ser revisados desde la perspectiva de Peter Burke, quien los inscribe en una larga tradición.

<sup>13</sup> David Apter reseña *The Great Cat Massacre*, *American Journal of Sociology*, vol. 91, núm. 3, noviembre de 1985, p. 695. La traducción es mía.

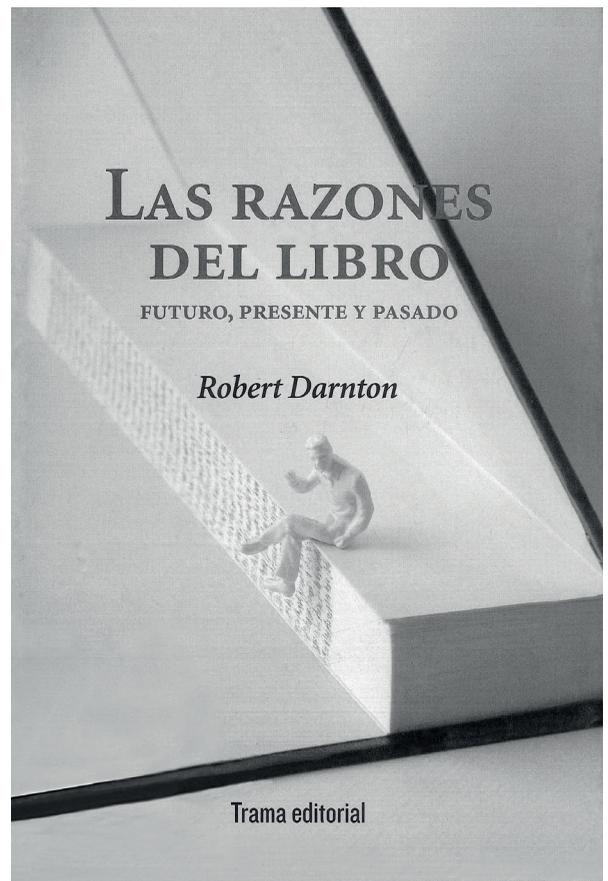
cuidadoso trabajo de archivo”.<sup>14</sup> En efecto, Darnton se mostraba convencido de que los documentos podían ser un “sustituto del trabajo de campo” para el historiador-antropólogo, y estaba preparado para el debate.

La crítica más notable fue la de Roger Chartier, quien entendió el desafío directo a la historia de las mentalidades o, mejor dicho, la materialización de una crítica ya expresada en un artículo: “Historia intelectual e historia cultural” (1980), en el que Darnton, a su vez, había retomado algunas inquietudes ya perceptibles en *El negocio de la Ilustración*.<sup>15</sup> En palabras de Chartier, *La gran manzana de gatos* “es presentado como un ensayo de antropología histórica” —mejor dicho, como una “manera antropológica de hacer historia”— capaz de ir más allá de las contradicciones irresolubles en las que se ha encerrado la historia de las mentalidades “a la francesa”. La idea de que el ejemplo de la antropología pudiera llevar al historiador a buscar una “concepción coherente de cultura” preocupaba a Chartier. Dudaba, además, de que pudiera hacerse una “*thick description*” o “descripción densa” con los datos de archivo: ¿Podían tomarse los textos del pasado como registros de acciones equivalentes a las del antropólogo? Era sin duda un problema epistemológico. Chartier objetó también la interpretación del capítulo sobre “el significado de Mamá Oca”, en el que le pareció que Darnton proponía una diferenciación por nacionalidades a partir del análisis de varias versiones de cuentos campesinos. Para Chartier, la historiografía francesa tenía razón en desconfiar de la vinculación entre la cultura y las historias nacionales; los fenómenos regionales o locales demostraban que los fenómenos de identidad no perduraban a lo largo de los siglos. Finalmente, cuestionó la conveniencia de basar el estudio histórico en el análisis simbólico.<sup>16</sup> Lejos de eludir el debate, Darnton defendió la validez de emplear métodos antropológicos en el estudio histórico. Mostró que su interpretación entre símbolos y significados no era tan sencilla como su crítico había supuesto, y que la interpretación polisémica de los símbolos era fundamental para entender

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 696. El mismo autor señalaba también la importancia del archivo en este tipo de historiografía y ponía como ejemplo la obra de Leroy Ladurie. La comparación era pertinente. Sin las fuentes privilegiadas de Jacques Fournier, Ladurie no habría podido conformar tres de sus obras principales. Al igual que su maestro, que prologó *El negocio de la Ilustración*, Darnton sería hasta cierto punto presa del archivo de la STN.

<sup>15</sup> Roger Chartier, “Text, Symbols, and Frenchness”, *The Journal of Modern History*, vol. 57, núm. 4, diciembre de 1985, pp. 682-695. El artículo de Darnton, “Historia intelectual e historia cultural”, puede encontrarse en *El beso de Lamourette*, cap. x, pp. 203-235.

<sup>16</sup> Roger Chartier, “Text, Symbols, and Frenchness”. La crítica al concepto de “concepción coherente de cultura” en p. 683; la discusión sobre las identidades en p. 687; la crítica al uso del símbolo en pp. 688 y 689.



ciertos fenómenos, como aquéllos en los que intervenía el humor. Su respuesta, por cierto, tampoco estaba exenta de humor, al igual que la mayoría de sus ensayos.<sup>17</sup>

Al repasar en conjunto su obra, es evidente que Darnton no intentaba defender un sistema acabado de códigos culturales. No estaba empeñado en ajustarse a un modelo teórico ni pretendía encontrar la metodología perfecta. Al contrario, parecía más consciente de que en historia a veces eran más importantes las interrogantes que las respuestas. Tras la ingenua pregunta “*What’s going on?*”, que el autor postula como su duda metódica, Darnton ha desarrollado una voluntad antropológica de descubrir significados, pero significados plurales que no excluyen la subjetividad de los individuos que los descifran y les dotan de significado. Al igual que Chartier en un célebre

<sup>17</sup> “The Symbolic Element in History”, *Journal of Modern History*, núm. 58 (1), pp. 218-234. El artículo comenzaba por descifrar un cartel que decía “Fiji, \$499”, fijado en un cubículo de estudiantes en Harvard. Véase también al respecto el artículo de Dominick LaCapra, “Chartier, Darnton and the Great Symbol Massacre”, *The Journal of Modern History*, vol. 60 (1), marzo de 1988, pp. 95-112.

libro,<sup>18</sup> Darnton evocó en *Los best-sellers prohibidos en Francia* la famosa pregunta insatisfecha de Daniel Mornet, “Los libros ¿hacen revoluciones?”. Para Chartier, la pregunta conducía irremediabilmente a un problema social; para Darnton, la pregunta llevaba implícita una inquietud más profunda y simple: ¿Cómo se leen los libros?<sup>19</sup> Así pues, la desconfianza de lo evidente y la búsqueda de significados llevaron a Darnton a plantear el problema de la lectura y a explorar los mecanismos velados de opinión y de crítica. Se trataba, en cierto modo, de un juego de doble desciframiento, por ejemplo, el de comprender cómo el lector francés del siglo XVIII era capaz de entender que “Zeokinzul, rey de los Kofirans” era “Luis Quince, rey de los franceses” y amante de Madame du Barry.

Darnton ha vuelto varias veces a sus temas, a sus personajes, al archivo de la STN, pero lo ha hecho con nuevas preguntas y con una creciente curiosidad sobre el mundo de la clandestinidad y de “los bajos fondos” de la literatura. Otros archivos franceses, incluida la Biblioteca del Arsenal (con papeles de La Bastilla), le permitieron profundizar sobre el tipo de libros prohibidos que consumía un público lector distinto al idealizado, sobre los códigos de la literatura satírica, sobre los mecanismos alternativos de información y sobre los variados significados de la “Ilustración” misma. Es mucho decir que Darnton provocó la “Gran matanza de la Ilustración” (*The Great Enlightenment Massacre*) como dijo uno de sus críticos; pero sí, al menos, obligó a repensarla con menos veneración y mayor amplitud de miras.<sup>20</sup> Ése fue el resultado de llevar la Ilustración del terreno de las ideas al terreno social, y es natural que no gustara del todo. El segundo gran debate que propició Darnton tuvo que ver, sobre todo, con la reacción de una historia intelectual que, bajo el argumento de evitar la trivialidad, se resistía a aceptar las contradicciones de la conducta humana. Darnton, en cambio, parecía empeñado en provocar: estudió a los escritores marginados que atraían al público con mentiras escandalosas; mostró que se podía reflexionar sobre política a través de la pornografía, que los lectores de Rousseau lloraban con sus novelas y que se aburrían con el *Contrato social*, que una tortura simbólica de gatos podía ser un mecanismo para expresar el descontento social y que los libelos en la época de Luis XV habían contribuido a minar la legitimidad de la monarquía. Los libros

habían dejado de ser su preocupación central. Ahora parecía más interesado en la circulación de información y en la recepción del público. Un público, por cierto, que no sólo se nutría de lo impreso, sino también de manuscritos, de canciones y de chistes, como lo demostró en un ensayo electrónico que se convirtió en su libro *Poetry and the Police*.<sup>21</sup> En este último estudio, Darnton explora la “opinión pública” parisina a partir de una versión muy flexible de la esfera pública de Habermas y de una crítica a cierta historia conceptual que supone que la “opinión pública” como fenómeno social sólo puede ser estudiada en función de su existencia semántica. Como en otros trabajos, Darnton no está reñido con la teoría. Simplemente, no ha dejado que ésta se convierta en un marco cerrado que limite sus preocupaciones o inhiba su investigación de archivo.

La obra de Darnton no puede entenderse fuera de un estilo que podríamos caracterizar como el resultado de una mezcla equilibrada de cuatro ingredientes: discusión teórica, reflexión lógica, sustento documental y una dosis considerable de humor. Ese estilo directo e irónico, humorístico y provocador, no niega su paso por el *New York Times*. Aspira a un público amplio, y es natural que le haya acarreado algunas críticas, además de miles de lectores. Para algunos autores, ese estilo resulta poco serio e inadecuado para la labor histórica. Para otros, todavía más solemnes, es incomprensible. Para muchos más, afortunadamente, el estilo puede ser contagioso. Baste ver, como feliz ejemplo, la ficha policiaca que Roger Chartier elaboró en un libro homenaje que se publicó hace unos años en honor de nuestro autor.<sup>22</sup>

Las críticas recientes a su libro *El diablo en el agua bendita* me recuerdan la vieja polémica generada en torno a sus artículos sobre Jacques Pierre Brissot. La negativa a aceptar que un intelectual de la talla de Brissot tuviera un pasado mundano y mezquino llevó a algunos autores a criticar la sacrilega interpretación darntoniana. En varios artículos, Darnton mostró que en la STN había indicios de que Brissot *podía* haber sido en su juventud un espía de la policía, tal como se denunció públicamente en tiempos de la Revolución francesa. Darnton sólo

<sup>18</sup> *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la Revolución francesa*, Beatriz Lonñe (trad.), Barcelona, Gedisa, 1995.

<sup>19</sup> “First Steps Toward a History of Reading”, en *Australian of French Studies*, núm. 23, 1986, pp. 5-30. Publicado también como el capítulo IX de *El beso de Lamourette*.

<sup>20</sup> El enunciado da título a un artículo de Daniel Gordon, “The Great Enlightenment Massacre”, en Haydn T. Mason (ed.), *The Darnton Debate. Books and Revolution in the Eighteenth Century*, Oxford, Voltaire Foundation, 1998, pp. 105-128.

<sup>21</sup> *Poetry and the Police. Communication Networks in Eighteenth Century Paris*, Cambridge (Mass)/Londres, Harvard University Press, 2010. Versión electrónica: “Public Opinion and Communication Networks”. Existe una edición en español: *Poesía y policía. Redes de comunicación en el París del siglo XVIII*, Antonio Saborit (trad.), México, Cal y Arena, 2011.

<sup>22</sup> El estilo provocador y humorístico de Darnton está presente en toda su obra, pero se percibe con mayor energía en sus artículos. Véase el elogioso artículo de Chartier “Un garçon plein d’esprit mais extrêmement dangereux”, en el libro editado por Charles Walton, *Into Print. Limits and Legacies of the Enlightenment. Essays in Honor of Robert Darnton*, University Park, Pennsylvania State University Press, 2011.

establecía la posibilidad, pero sus detractores no permitieron siquiera que prevaleciera la sospecha y escribieron como si su deber fuera liberar a Brissot de la misma calumnia pronunciada en la Asamblea Nacional por Camilo Desmoulins. Pero la intención de Darnton no era calumniar ni disminuir el valor del Brissot revolucionario, sino la de disociar al revolucionario del escritor de folletos y libelos de unas décadas atrás, que se movía en un mundo con códigos distintos, afectados por la necesidad y la corrupción.

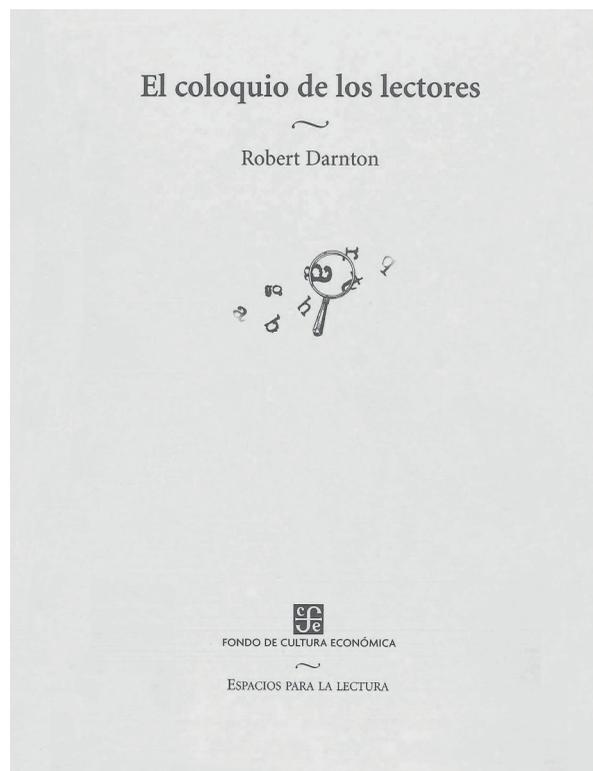
Mientras los “defensores” de Brissot se empeñaron en sostener la congruencia entre el pensamiento y las acciones del personaje, Darnton ha hecho de la incongruencia el centro de sus preocupaciones. ¿No era Rousseau incongruente al dejar a sus hijos en orfanatos mientras escribía sobre la mejor educación de los infantes? Esto puede provocar angustia y preocupación en los admiradores del héroe de las letras, no en el historiador que se ha metido en las preocupaciones cotidianas de los habitantes de carne y hueso del mundo de las letras. Eso era precisamente lo fascinante de ese Brissot que Darnton convirtió en el pretexto ideal para incursionar en el bajo mundo de la literatura.<sup>23</sup>

Darnton dejó inconclusa una biografía de Brissot —tal vez por miedo a que el Brissot revolucionario eclipsara al Brissot joven, que conocía tan bien—, pero su presencia lo ha acompañado en sus investigaciones y hasta cierto punto le ha ayudado a descifrar códigos. En realidad, el impulso biográfico subyace en toda su obra, incluso en la de la Enciclopedia (recuérdese que quería hacer la “biografía de un libro”). Para Christian Delacroix, incluso “la autonomía de los actores” había estado en el meollo del debate ya referido entre Chartier y Darnton. Para él, la inconformidad de un Chartier situado en la historia social ante la reanimación del género biográfico y el “regreso de la política”, además de su preocupación por la irrupción de lo “aleatorio y lo imprevisible”: en cierto modo, una amenaza a la historia social.<sup>24</sup>

Darnton no ha querido ser un biógrafo, pero en todas sus investigaciones aparecen historias de vida o “biografemas”, por usar el término que Roland Barthes dio a la reconstrucción de experiencias individuales en etapas o

<sup>23</sup> Varias aproximaciones ha hecho el autor a Brissot, pero la principal es “A Spy in Grub Street”, en *The Literary Underground of the Old Regime*, Cambridge/Londres, Harvard University Press, 1982, pp. 41-70.

<sup>24</sup> Christian Delacroix, “Acteur”, en Delacroix, Dosse, Farcia y Offenstadt, *Historiographies, II Concepts et débats*, París, Gallimard, 2010, p. 659. Cita a René Rémond. Delacroix sostiene que el “debate trasatlántico” entre Chartier y Darnton en la década de 1980 puede resumirse como “las divergencias entre quienes sostenían una historia continental interesada en preservar una capacidad explicativa en lo social y los historiadores anglosajones de la ‘New Cultural History’ que reclamaban los enfoques de la antropología cultural (Clifford Geertz)”, p. 661.



circunstancias específicas. Su penúltimo libro (el último que mencionaré aquí) es precisamente una recuperación de viejas inquietudes: una nueva reflexión sobre la baja literatura, desde la perspectiva individual, o más bien desde la suma de perspectivas individuales en un tiempo más largo. El *Diablo en el agua bendita*, que debe su título a un libro del marqués de Pelleport, logra concatenar una serie de vidas y de representaciones biográficas (las famosas vidas secretas de...) y, a través de ellas, consigue establecer puntos de conexión entre la época prerrevolucionaria, la revolucionaria y la napoleónica. Escritores franceses emigrados en Londres, buscando la manera de sobrevivir; espías e informantes; después, escritores que revelan secretos de La Bastilla. La vejeidad de los seres humanos fascina a Darnton y ha animado en buena medida sus aproximaciones. En cierto modo, ese ir y venir de lo general a la particularidad del individuo han fortalecido un modo peculiar de hacer historia que le ha permitido encontrar las piezas individuales que no encajan en los rompecabezas sociales, que le ha obligado a revisar una y otra vez las fuentes de archivo, que le ha hecho desconfiar de las afirmaciones categóricas y aun de las propias. Finalmente, un modo de hacer historia que entiende con humor las contradicciones humanas y le permite aceptar también con humor las críticas a su propia obra. 

## *Nuevas formas de pensar los movimientos sociales*

Para que mis comentarios den una visión sintética e integral desde el principio, habría que decir que el libro colectivo coordinado por María Luisa Tarrés Barraza, Laura B. Montes de Oca Barrera y Diana A. Silva Londoño, *Arenas de conflicto y experiencias colectivas. Horizontes utópicos y dominación*, trata nuevas formas de pensar la dinámica de los movimientos sociales. Está escrito por investigadoras e investigadores jóvenes, la mayoría con doctorados en ciencias sociales, especializados en Sociología por El Colegio de México (Colmex) y ubicados profesionalmente en distintos centros de investigación o en estancias posdoctorales. Es un libro de excelente factura, resultado de una discusión surgida y sugerida en los seminarios organizados por María Luisa Tarrés en el Centro de Estudios Sociológicos del Colmex.

Su lectura me atrapó desde el inicio, a pesar de que había imaginado erróneamente que iba a tratar de temas abordados con planteamientos clásicos. Por un lado, aquéllos desarrollados por la teoría de la Movilización de Recursos, creada desde los confines de las universidades estadounidenses, principalmente Columbia University y Cornell University al noreste y Stanford University al suroeste del país; por otro lado, los de la conocida teoría de los Nuevos Movimientos Sociales, originada desde instituciones europeas, principalmente de Francia, Italia y Alemania.

Si bien todos los capítulos que lo integran parten de la crítica de estas teorías, unos con más detalle que otros, la reflexión teórica y metodológica de las y los autores rompe con líneas rectas y fronteras rígidas de estos campos hegemónicos para explicar los movimientos sociales.

Partir de un referente teórico y filtrarlo por la crítica permiten, en primer lugar, darse cuenta de las distintas re-

ferencias, presuposiciones y apropiaciones que diferentes autores tienen y elaboran con respecto a un campo teórico más o menos definido. Se vuelve una obra didáctica para el lector porque se abordan múltiples problemáticas y metodologías a partir de un cuerpo común. Pero el libro, además de plantearse reflexionar sobre las encrucijadas teórico-metodológicas, es rico en problemas empíricos. Repasemos: movimiento indígena en Bolivia, de Carmen Rea; autogestión de trabajadores en Argentina, de María Amalia Gracia; movimiento de liberación homosexual en México, de Sofía Argüello; movilizaciones agrarias en Michoacán, de Enrique Guerra; movimiento urbano popular, de Martín Paladino y de Edison Hurtado; organizaciones de comerciantes ambulantes, de Diana Silva; movilizaciones campesinas del Pacto Ribereño, de Mario Alberto Velázquez; movimiento ecologista anticorporativo y contramovimiento empresarial, de Laura Montes de Oca; movilizaciones por el agua, de Leonardo Garavito, y acciones colectivas contra la minería canadiense, de David Madrigal.

Estos temas empíricos están explicados a través de la crítica teórica que he señalado y del esfuerzo de disponer otras formas teóricas y metodológicas que inesperadamente abren un abanico de posibilidades nuevas para comprender la sociología de los movimientos sociales. Felicito este esfuerzo porque la calidad y el rigor en el análisis de cada uno de los trabajos no demeritan a ninguno. Es un libro equilibrado en este sentido. Los 11 artículos y una lúcida nota introductoria de María Luisa Tarrés están divididos en cuatro partes que destacan temas generales. Así, tenemos capítulos que abordan la construcción de las identidades colectivas; otros referidos a la representación política y a las estrategias de negociación; la tercera parte se refiere al papel de las élites en la contención política; y, finalmente, las movilizaciones en relación con la desregulación capitalista y situaciones de riesgo se abordan en la cuarta parte.

\* Profesor-investigador del Área de Teoría y Análisis de la Política, Departamento de Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco.

Se retoman de manera original nociones de Foucault y Bourdieu que se antoja discutir; el concepto de *discurso*, de *relaciones de poder* y de *gubernamentalidad* de Foucault, y la *performatividad*, que puede asociarse, así me parece, al concepto de *performance político* de Charles Tilly, permitiéndole a la categoría foucaultiana una posibilidad mayor de crítica y transformación, y no sólo de reproducción de las relaciones de dominación. Ocurre lo mismo con la aplicación de los conceptos bourdianos de *habitus* y *campo*, o con los de *espacio social* y *capital cultural*, sin hundir el análisis en la rigidización del propio concepto de movimiento social en la que recientemente algunos autores brasileños tienden a caer.

Muchos clásicos de la acción colectiva, que debatieron con otros autores de la sociología en general, de la filosofía y de la política, pueden reconocerse en estas páginas por las posibilidades de explicación de la acción colectiva.

Para iniciar el recorrido, Carmen Rea vincula los cambios estructurales, los procesos políticos y las dimensiones simbólicas e identitarias para acercarse al movimiento indígena boliviano. Una postura crítica de la Estructura de Oportunidades Políticas la lleva a contraponer la idea de subjetividad de Foucault y la noción de política de Rancière en tanto ese momento de distorsión del orden establecido acuñado culturalmente como “natural”.

A propósito de las fábricas recuperadas en Argentina, María Amalia Gracia rescata el *Estado naciente* de Francesco Alberoni que constituye, en una analogía con el Rancière de Rea, ese periodo de transición que identifica a un movimiento como transgresor de la institucionalidad. Y a Barrington Moore, quien considera el principio de la decisión de actuar juntos como fundamental, basado en la identificación colectiva del agravio moral y de lo considerado socialmente injusto.

Sofía Argüello contrasta dos conceptos relacionales pero no iguales: *identidad* e *identificación*. Me gustó su arroyo para entrar al debate a partir de la consideración de Rogers Brubaker sobre este último término. Reconozco que no había asociado el tema con este autor, a pesar de que para explicar yo mismo la ciudadanía como identidad colectiva retomé, entre otros, sus estudios sobre nacionalismo y *social closure*. No podré ahora profundizar en esta discusión que me apasiona, entre identificación e identidad. Sólo diré que además de una explicación estratégica, como la podría entender Charles Tilly, podemos pensarla en tanto presuposición cultural, como la de Alberto Melucci, por ejemplo. No obstante, lo que es realmente destacable aquí, como el trabajo de Sofía muestra, es el atrevimiento a romper los límites de algunas teorías y aventurarse a pensar de otra manera.

Enrique Guerra realiza un acercamiento histórico a las movilizaciones agrarias en Michoacán en la época de la Revolución, y me agradó la búsqueda ecléctica de autores y

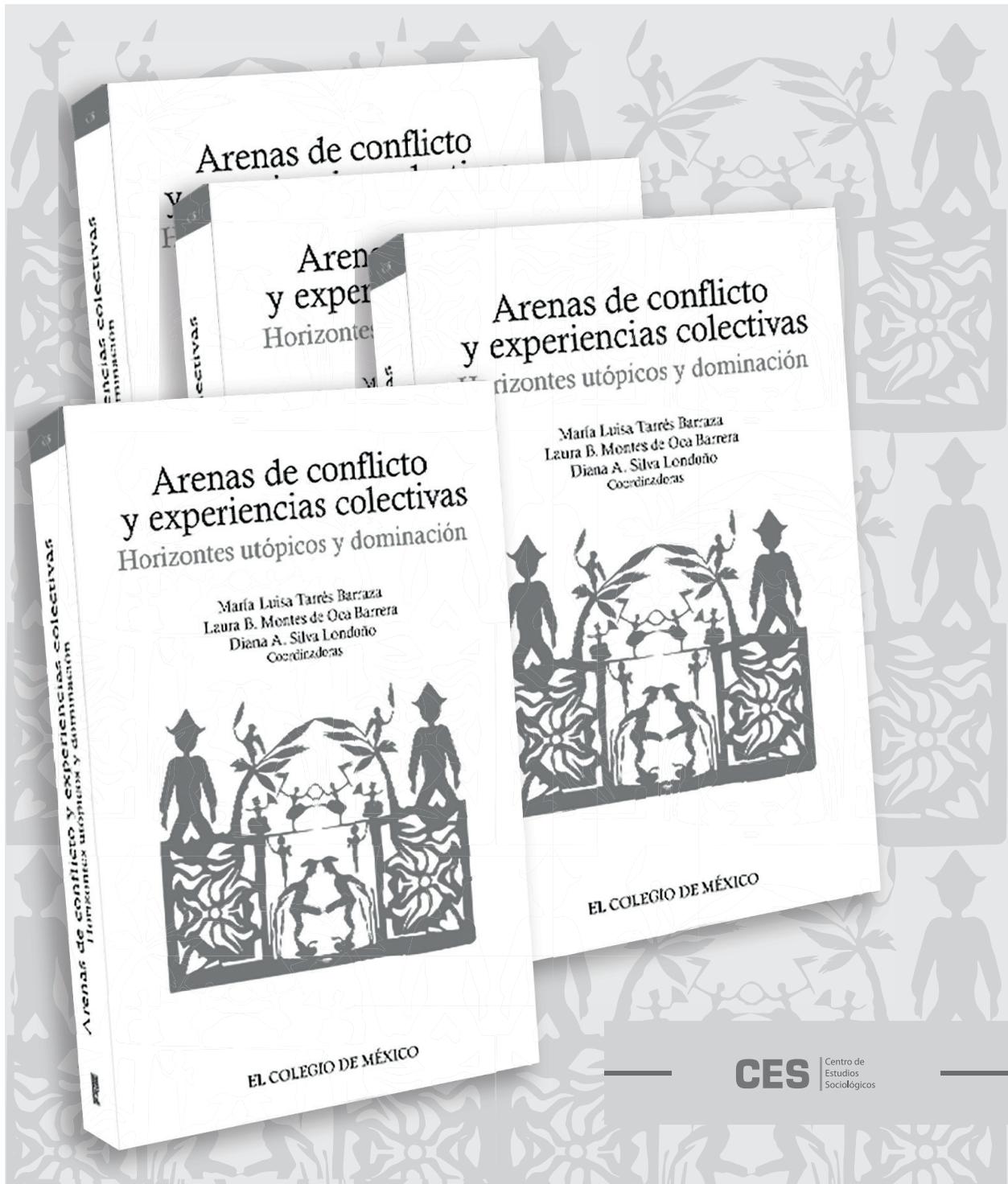
perspectivas, que debate con Michel Crozier, Theda Skocpol, Charles Tilly, Anthony Giddens y Alberto Melucci, entre otros. El eclecticismo es una postura epistemológica criticada por su abigarramiento, pero debe discutirse, me parece, en términos de lo que plantea Jeffrey Alexander sobre la necesidad de posicionarse efectivamente en torno al pluralismo teórico que permita un acercamiento holístico a los problemas sociales. La pregunta es: ¿cómo lograr este pluralismo evitando la mescolanza de términos y conceptos que nos lleva a una desestructuración discursiva? La respuesta es pasar el análisis por la crítica.

El texto de Martín Paladino es similar en este sentido. Rescata las teorías de la elección racional, de las identidades colectivas y del espacio social de Alberto Melucci, Jon Elster y Pierre Bourdieu, respectivamente. Me atrajo la discusión que el autor hace respecto al individualismo ontológico y el individualismo metodológico. Creo —a pesar de que coincido con las críticas generales al *Rational Choice*— que especialmente para movimientos con objetivos materiales muy definidos —como el movimiento sindical o el movimiento urbano popular—, la relación medios y fines, como la de costo-beneficio en la decisión de la gente para participar, es manifiesta. El asunto es que la participación de la gente puede transformarse en compromiso, y obtener en el proceso otro nivel de conciencia distinto al pragmatismo inicial, como el propio James Jasper propone en su crítica a la elección racional, o como lo hacen los trabajos de Doug McAdam sobre las consecuencias biográficas del activismo.

Diana Silva visibiliza las articulaciones encubiertas del clientelismo en las organizaciones de comerciantes. La categoría de “episodio de la contienda”, que rescata de los trabajos de Tarrow, Tilly y McAdam, es fundamental para delimitar metodológicamente el campo de conflicto y las formas de acción cuando los actores interactúan entre sí y con sus oponentes.

Edison Hurtado trabaja empíricamente en colonias del sur de la Ciudad de México. Sus referentes vienen de la sociología urbana: Alejandro Portes, Bryan Roberts, Jorge Durand, Emilio Duhau, David Harvey y Manuel Castells. Identifiqué, por experiencia propia quizá, las formas paradójicas de representación política que se reproducen en las organizaciones sociales. La perspectiva me parece interesante al asociar actores, escenarios y tiempos, que permite comprender formas específicas de clientelismo y acción colectiva. Una manera original de plantear la relación entre política y movimiento.

El capítulo de Mario Alberto Velázquez es una excelente investigación sobre las atribuciones del Estado en el marco de un conflicto social y las de los actores políticos sobre la Estructura de Oportunidad Política y las movilizaciones sociales. Se trata de un análisis difícil de realizar —como lo han advertido Charles Tilly y Olivier Fillieule— debido a los problemas de accesibilidad a las fuentes policíacas y



al tema del secretismo, que se convierten en una complicación metodológica real. No obstante, la posibilidad de acceder a las fuentes de la Dirección Federal de Seguridad,

así como de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales de la Secretaría de Gobernación, permitió escrudinar el tema en este capítulo tan bien logrado.

El trabajo de Laura Montes me pareció especialmente bueno, precisamente por la mirada desde uno de los actores que conforman el campo de los adversarios en un conflicto social. Pensar la acción empresarial como actor en un conflicto, como lo ha señalado Michel Offerlé, es poco común en los estudios de los movimientos sociales. Particularmente interesante es la utilización de la categoría del *lobbying social* diferenciándola del *lobbying político*.

El capítulo de Leonardo Garavito es un análisis de redes sociales bien realizado. De igual modo, el papel relevante del contexto social y político me pareció importante en términos metodológicos, así como el debate teórico que recrea con Alain Touraine, Klaus Eder y Ulrich Beck.

Finalmente, David Madrigal se posiciona, como Garavito, en la teoría de la modernidad reflexiva de Beck para probar los planteamientos sobre la sociedad del riesgo. Esta idea, en el sentido de que la reflexividad sobre los riesgos implica un convencimiento discursivo y, por lo tanto, un análisis crítico del discurso, se hace metodológicamente fundamental. Lo considero un acercamiento novedoso.

Para ultimar mis comentarios, quisiera plantear algunas reflexiones que me provocó en conjunto la lectura de esta obra.

La crítica del libro se centra en dos grandes corrientes de los estudios de los movimientos sociales: la teoría de la Movilización de Recursos y la de los Nuevos Movimientos Sociales, y nos motiva a preguntarnos cómo pensar el papel de la teoría en la construcción de conocimiento: ¿se trata de elegir entre buenas y malas teorías? Gideon Sjöberg, autor de *La ciudad preindustrial* y *A Case for the Case Study*, dice que es posible comparar teorías a partir de la triangulación que se forma de supuestos teóricos y procedimientos lógicos. A partir de esa comparación, podríamos conocer los alcances y las aproximaciones metodológicas implicadas en cada una de las teorías existentes. Bryan Roberts, por su parte, plantea que no es necesario contraponer marcos teóricos de esa manera, ya que no habría ni buenas ni malas teorías en el campo de las ciencias sociales, sino más o menos útiles de acuerdo con el problema de investigación. La teoría es una forma de explicar la realidad. Pero la realidad, cualquiera que ésta sea, es inabarcable. Las teorías explican una parte de ella y desde una manera de mirar particular. Lo importante, en efecto, es que para explicar un fenómeno social, podríamos encontrarnos con limitaciones teóricas preexistentes, y la construcción de nuevos modelos resultan únicamente de esa búsqueda plural de teorías confrontada con nuestros propios casos empíricos.

Así, la teoría no se frena en un momento dado, se desarrolla continuamente a partir de su crítica, lo que puede venir de otros campos de conocimiento o de su propia tradición. La teoría de la Movilización de Recursos ya no se reduce a una región étnica como Estados Unidos; también en Europa han surgido corrientes importantes que la han

retomado, como lo señalan los trabajos de Olivier Fillieule, Michel Offerlé y Hélène Combes. Dos perspectivas interesantes han evolucionado a partir de la necesaria síntesis teórica de Sidney Tarrow y Charles Tilly, quienes se han planteado superar el modelo estático de los movimientos sociales hacia un modelo más dinámico y natural: James Jasper y David Snow trazan nuevos mecanismos explicativos desde la teoría de las emociones y de la vinculación entre marcos de alineamiento y campos de identidad colectiva, respectivamente, para pensar de otra manera la cultura de los movimientos sociales.

Destaca, por otro lado, la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales, que surgió en los ochenta; después de más de 30 años, quizá nos obligue a decir que la historia ha rebasado su designación y nos enfrente con problemas para confrontarlos con experiencias empíricas específicas. Charles Tilly, James Petras, David Harvey, Gunder Frank y Marta Fuentes son algunos autores críticos del término “nuevo” de esta perspectiva teórica. Además, la paternidad de los nuevos movimientos no es exclusiva de Melucci, pues el propio Touraine se la pelea. En cambio, podemos decir que hoy esta nueva corriente touraineana ha asumido parte de la crítica de los nuevos movimientos sociales, como en los casos de Michel Wieviorka y Geoffrey Pleyers, quienes hablan de una fase siguiente de movimientos globales y de otra manera de construir el sujeto social.

Dicho lo anterior, me hizo falta una reflexión desde América Latina. Parece que tenemos —me incluyo como autocrítica— una obsesión por lo hecho en los países del Primer Mundo. Pero también en nuestra trinchera tenemos a teóricos latinoamericanos que han trabajado asuntos relevantes y nuevas formas de pensar los movimientos sociales, como Boaventura de Sousa, Raúl Zibechi, Arturo Escobar, Sonia Álvarez, Evelina Dagnino o James Petras. Y autores mexicanos que no cito aquí para no alargarme ni para omitir alguno, pero que bien podríamos empezar a nombrar con la responsable de la publicación de este libro, María Luisa Tarrés. Entonces, valdría la pena redirigir nuestra mirada un poco más hacia el sur.

Finalmente, lo que sugiero con este breve comentario es que el libro resulta un extraordinario material teórico, metodológico y empírico que muestra la enorme fortaleza de las nuevas generaciones de investigadores/as. Los estudios de los movimientos sociales en México están de enhorabuena con esta publicación. ☞

María Luisa Tarrés Barraza, Laura B. Montes de Oca Barrera y Diana A. Silva Londoño (coords.), *Arenas de conflicto y experiencias colectivas. Horizontes utópicos y dominación*, México, El Colegio de México, 2014.

# VOICES of Mexico

CISAN-UNAM

Issue 97

Autumn-Winter 2013-2014

## MAGAZINE

Published entirely  
in English, brings you  
essays, articles and  
reports about the  
economy, politics,  
the environment,  
international relations  
and the arts.

---

**Published three times a year**

### Subscriptions

Mexico \$140.00 M.N.  
United States and Canada US\$ 30.00 dlls.  
Other Countries US\$ 55.00 dlls.

---

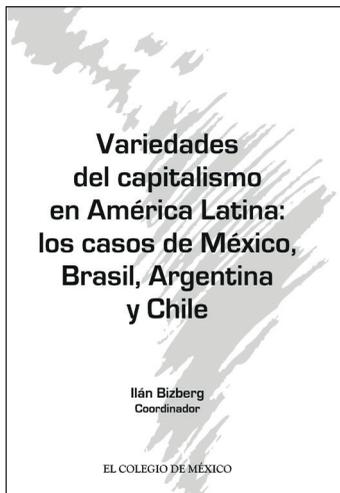
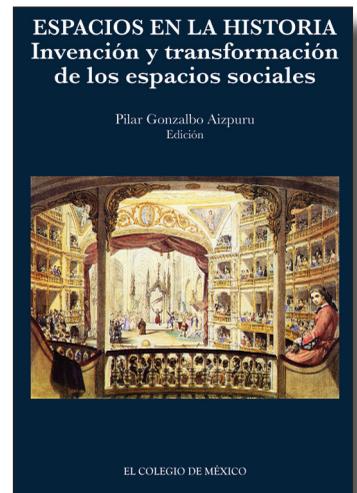
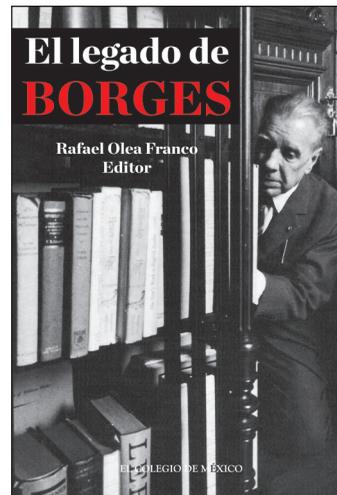
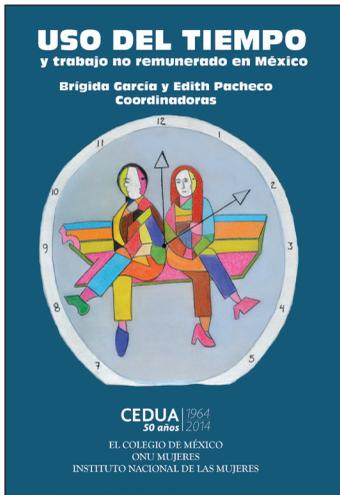
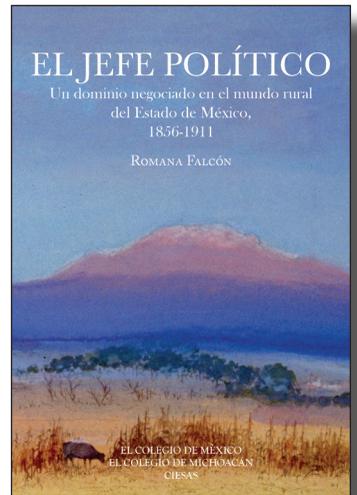
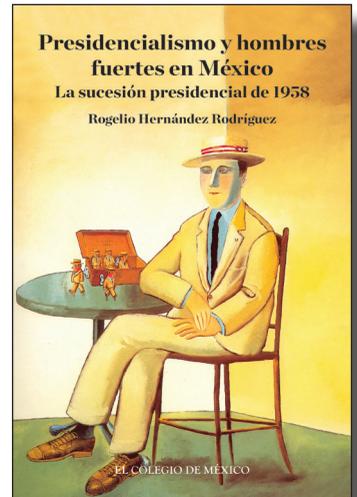
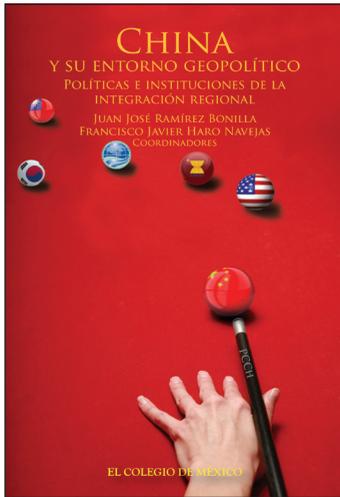
Torre II de Humanidades, piso 10,  
Circuito interior de Ciudad Universitaria,  
México, D.F., c.p. 04510.  
Telephone (011 5255) 5623 0308  
5623 0281

voicesmx@unam.mx  
[www.revistascisan.unam.mx/Voices/](http://www.revistascisan.unam.mx/Voices/)

BACK ISSUES AVAILABLE  
WRITE US FOR A FREE COPY

María Tello, *A Poem with Loop*.  
Photo by José Armando González Canto





**El Colegio de México, A.C.,**  
Dirección de Publicaciones, Camino al Ajusco 20,  
Pedregal de Santa Teresa, 10740 México, D.F.  
Para mayores informes:  
Tel. 5449 3000, exts. 3090, 3138 y 3295,  
fax: 5449 3000, ext. 3157, o correo electrónico:  
publicolmex@colmex.mx